Fundación/ Taller / Premio / Festival / Centro / **Gabo.**

Tinker Foundation

»El periodismo va a la escuela

Cómo investigar y contar la educación«

» El periodismo va a la escuela

Cómo investigar y contar la educación «

Una publicación de:

Fundación/ Taller / Premio / Festival / Centro / **Gabo.**

Apoya:

Tinker Foundation

» El periodismo va a la escuela

Cómo investigar y contar la educación «

Índice

4	Créditos
5	Introducción
6	¿Por qué hablar de educación?
7	Los medios, escuelas paralelas
9	Datos para tener a mano antes de empezar
12	Cinco preguntas para comenzar
13	Cuatro claves para pensar y presentar un sumario
14	Seis datos históricos para entender los sistemas educativos de la región
18	Diez asuntos que importan
19	Qué no olvidar al cubrir los resultados de una evaluación de desempeño
21	Propuestas para hacer interesante la cobertura
22	Diferencias entre reportaje e investigación
24	La perspectiva de género
25	Cómo chequear contenidos periodísticos sobre educación
26	Escuchar e incluir a las audiencias
27	Entrevistando a menores de edad
28	Por qué contar los problemas de la educación de manera constructiva
29	Qué perspectivas puede aportar el periodismo de datos
30	Qué perspectivas puede aportar el periodismo de soluciones
33	La importancia del acceso a la información pública
35	Errores comunes al cubrir temas de educación, y cómo evitarlos
36	No olvidar
43	Herramientas para profundizar

Créditos

- **Redacción**
  Stella Bin

- **Edición**
  Marcelo Franco

- **Investigación**
  Federico Perelmuter

- **Entrevistas y textos**
  Paula Casas
  María Julia Mastromarino
  Gilberto Escobar
  Antonio Gois
  Sofía Orso
  Inés Selvood
  Eugenia Braguinsky
  Milena Rosenzvit

- **Diseño y diagramación**
  Clara Buesaquillo Izaquita

- **Corrección de estilo**
  Andrés Martínez Zalamea

- **Ilustraciones**
  storyset.com

Una publicación de:

Fundación/ Taller / Premio / Festival / Centro / **Gabo.**

Apoya:

Tinker Foundation

Equipo Fundación Gabo

Director general
Jaime Abello Banfi

Director de programas
Miguel Montes Camacho

Gerente de educación y ciudadanía
Iván Cárdenas Donado

Coordinador de proyectos
Alejandro Mouthon Chamorro

Directora de comunicaciones y mercadeo
Carolina Gómez Piñol

Coordinador editorial general
Andrés Martínez Zalamea

Coordinador de diseño e innovación
Julio Villadiego Cubides

Diseñadora gráfica
Clara Buesaquillo Izaquita

Introducción

Esta guía compendia recomendaciones y reflexiones en torno a cómo contar la educación en América Latina, desde una muy breve síntesis histórica que permite ver cómo se conformaron los sistemas educativos de la región hasta cómo cubrir y comunicar lo que pasa en la educación.

La educación es un derecho que tenemos todos y todas. Por eso, proponemos producir contenidos que enriquezcan las conversaciones comunitarias, les den voz a estudiantes y docentes, y que, además de detectar y contextualizar los problemas, expliquen qué se está haciendo para solucionarlos. Visibilizar lo que hay que mejorar, sin generar desesperanza, es uno de los principales desafíos que tiene hoy el periodismo de educación en la región.

Esta recopilación de buenas prácticas resume diversas actividades de capacitación e intercambio realizadas durante 2022 y 2023 con periodistas especializados/as en educación de la región, más consulta de bibliografía sobre el tema y las relatorías de dos talleres que dirigieron el periodista y escritor brasileño Antonio Gois y la periodista argentina Stella Bin. Dichas actividades fueron convocadas por la Fundación Gabo con apoyo de Tinker, con la participación de 40 periodistas de América del Sur, América Central, México y el Caribe.

¿Por qué hablar de educación?

Porque de ella depende en gran medida el desarrollo de las personas, de las sociedades y de las democracias. Porque la educación permite a la ciudadanía conocer sus derechos y les da las herramientas para exigir que se garanticen.

Desde el periodismo, es importante mostrar cómo las políticas públicas afectan el día a día de las personas y su potencial desarrollo. Para hacerlo, se requiere un abordaje sostenido en el tiempo y que incorpore a todos quienes están involucrados, desde estudiantes a ministros/as de Educación, pasando por docentes y directivos/as, familias y especialistas en el tema. Trabajar de modo sostenido en esta temática permite desarrollar una red de fuentes que redunde en una mejor cobertura, donde los datos, los problemas y las soluciones propuestas estén contextualizados y explicados.

Los medios, escuelas paralelas

Hay diferencias entre mera información –serie de hechos que pueden ser comprobados– y periodismo de servicio –a esa información, el o la periodista le ha planteado interrogantes, ha buscado respuestas en distintas fuentes y ha dejado expuestos posibles desenlaces–.

Quien genera contenido noticioso sobre educación debe hacer todo lo posible por desarrollar su capacidad de interpretar información –sea esta estadística o no–. A eso se suma que debe corroborar qué ocurre en las aulas, en la experiencia educativa que atraviesan estudiantes y docentes, y qué cuentan desde un lugar más íntimo. Además, es necesaria una red de contactos lo más diversificada posible en términos de jerarquía y función, pero también identitariamente respecto a clase, género, etnia, origen nacional y otros factores que pueden producir sesgos.

También debe poder sintetizar y explicar esa información, agregando contexto político, económico y social. Por último, debe poder exponerla en un registro que la mayoría de la

población pueda entender y donde las voces de personas involucradas directamente permita visibilizar el impacto en cada una de sus vidas.

Los medios de comunicación son actores fundamentales en la construcción de sentidos sociales. A través de los contenidos que difunden, influyen en las ideas, los hábitos y las costumbres de las personas. Si a esto le agregamos que muchas veces docentes y estudiantes usan esos contenidos para enseñar y aprender, tenemos una dimensión más acabada de la influencia y responsabilidad que conlleva el trabajo periodístico.

Quienes los gestionan deben asumir con responsabilidad que, a la hora de narrar noticias que vulneren los derechos de las infancias y adolescencias, deben realizar una cobertura periodística comprometida, teniendo conocimiento profundo y utilizando lenguaje apropiado. Las niñas, niños y adolescentes son sujetos de derechos y deben ser los primeros en ser resguardados, respetando su identidad e imagen para que no puedan ser identificados. También tomar en consideración que la narración periodística debe estar desprovistas de estigmatizaciones y/o revictimizaciones.

> “Los medios de comunicación son actores fundamentales en la construcción de sentidos sociales”.

Datos para tener a mano antes de empezar

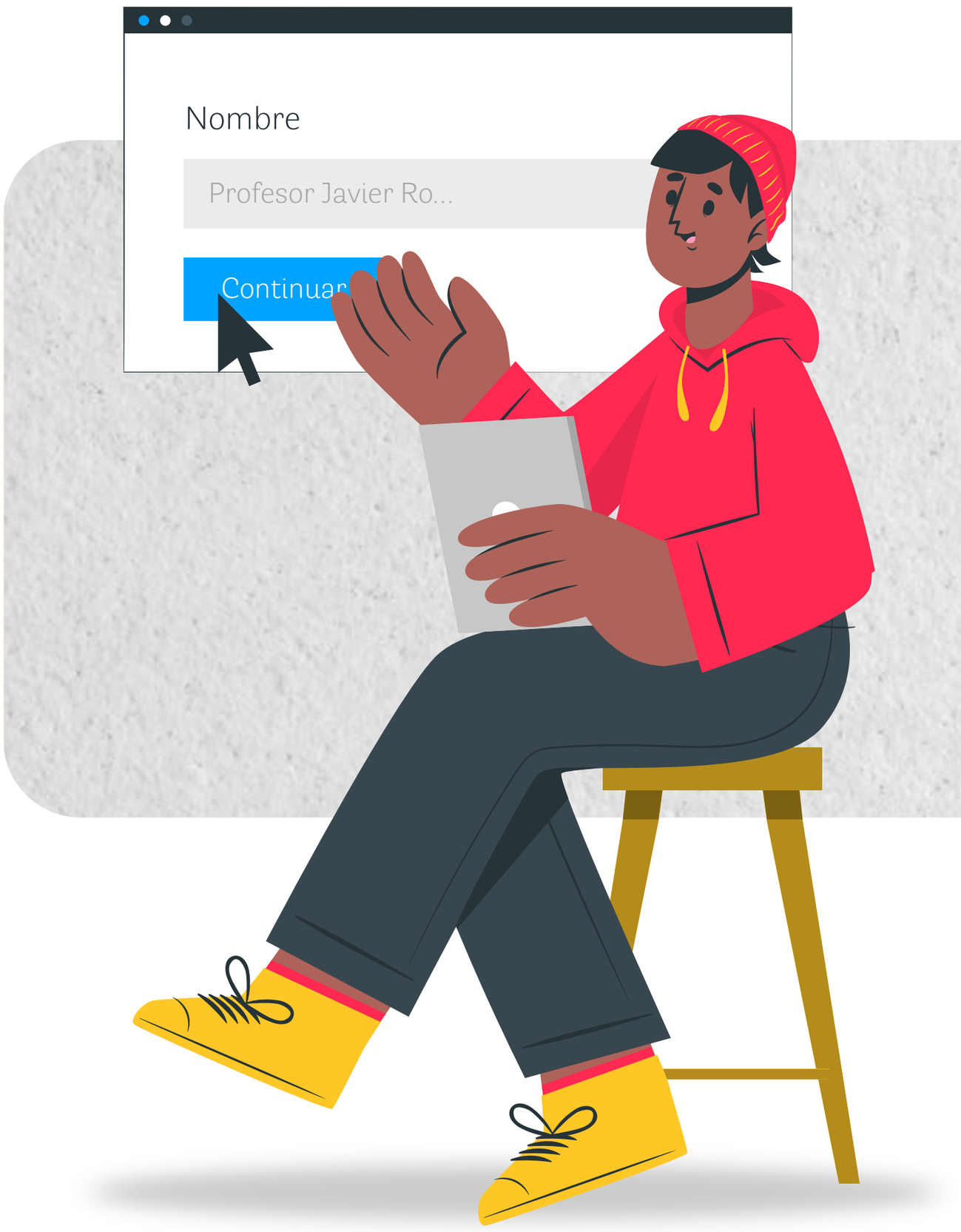
Averiguar los siguientes datos y tenerlos siempre a mano. Ellos permiten contextualizar y dimensionar un problema, detectar un retroceso o un avance, comparar una mejora o una solución.

Datos demográficos y macroeconómicos

- Porcentaje de personas menores de 5 años, de 5 a 17 años y de 18 a 24 años, dividido por género.
- Porcentaje de hogares y personas por debajo del umbral de pobreza, renta media de los hogares, porcentaje de residentes que reciben ayuda gubernamental.
- Tasa anual de variación del Producto interior bruto (PIB) de la comunidad.
- Porcentaje de la población activa que está empleada/desempleada, por género.
- Punto medio de la distribución de ingresos en la comunidad.
- Porcentaje del PIB que el país (o la provincia o la unidad administrativa pertinente) destina a la educación y si hay una ley que indique cuánto se debería invertir.
- Incremento porcentual anual del nivel general de precios de bienes y servicios.
- Disparidades económicas: coeficiente de Gini que mide la desigualdad de ingresos o datos sobre la distribución de la riqueza en la comunidad.
- Costo de la vida: gastos medios de vivienda, transporte, alimentación, atención sanitaria y otras necesidades esenciales.

Estudiantes

- Cantidad total de estudiantes del país.
- Cantidad de estudiantes, por nivel y género. Qué número asiste a escuelas públicas o a escuelas privadas.
- Cantidad de estudiantes, por nivel y género, de los países que nos rodean o con los que solemos hacer comparaciones.
- Cantidad de estudiantes universitarios/as, por género. Qué número asiste a universidades públicas y a universidades privadas.
- Porcentaje de estudiantes por nivel sobre la base del total de niños y niñas que deberían estar escolarizados/as en ese nivel.
- Tasas de repitencia y de abandono.
- Tasa de alfabetización sobre la base del total de niños y niñas que deberían estar escolarizados/as.
- Promedio diario de asistencia.
- Porcentaje de estudiantes presentes en un día escolar normal.
- Grupos o grados específicos con mayores tasas de ausentismo (por ejemplo, estudiantes de inglés, estudiantes con discapacidades).
- Puntuaciones en pruebas estandarizadas, por género.
- Puntuaciones medias en matemáticas, lectura, ciencias y otras materias específicas, por género.
- Porcentaje de estudiantes que alcanzan niveles de competencia en cada asignatura, por género.
- Comparación de los resultados de las pruebas con las medias locales o nacionales.
- Tasas de graduación.
- Porcentaje de estudiantes que terminan el bachillerato.
- Porcentaje de estudiantes que terminan el bachillerato en el plazo previsto.
- Tasas de graduación desglosadas por grupo demográfico, incluyendo género, grupo étnico, habilidad e ingreso familiar.



Docentes

- Porcentaje de docentes con licenciatura, máster o títulos superiores, por género.
- Titulación del profesorado y experiencia en la materia: porcentaje de docentes con certificación en sus respectivas materias, por género.
- Años de experiencia docente, en promedio, por género.
- Número medio de estudiantes por docente en los distintos cursos o escuelas.
- Cantidad de docentes por nivel. Qué cantidad está en escuelas de gestión públicas, y qué cantidad en escuelas privadas, por género.

Escuelas y universidades

- Cantidad de escuelas totales. Cuántas son públicas y cuántas privadas.
- Cantidad de escuelas por nivel. Cuántas son públicas y cuántas privadas.
- Cantidad de escuelas, por nivel y por gestión, de educación especial.
- Cantidad de escuelas rurales.
- Ubicación de las escuelas en el país.
- Cantidad de universidades públicas y privadas (y su ubicación).

Conocer también:

- Leer por lo menos una vez a conciencia y tener a mano el enlace de las principales leyes de educación.
- Los nombres de personas que ocupan los cargos principales por área del Ministerio de Educación nacional y de responsables de la educación de cada jurisdicción.

Cinco preguntas para comenzar

1. **¿Qué derechos están en juego? ¿Qué leyes los garantizan? ¿Quiénes están quedando sin esos derechos y quiénes gozan de ellos?** Contestar estas preguntas nos permite dimensionar mejor el problema que estamos investigando o cubriendo.

2. **¿Los datos con los que estamos trabajando tienen sesgos? ¿Cuáles?** Saber esto nos permite producir contenidos periodísticos más equitativos.

3. **¿Sabemos lo que piensan estudiantes y docentes sobre el tema?** Es importante recordar que son los y las protagonistas del sistema educativo.

4. **¿Cómo se financia la propuesta de solución al problema que estamos cubriendo?** Conocer y explicitar qué recursos económicos se requieren y quiénes pueden proveerlos permite evaluar cuán viable desde lo económico es la política propuesta.

5. **¿Estamos usando un registro que nos permite contar la noticia de la manera más simple posible?** El objetivo es que las personas puedan informarse y comprender la importancia de la noticia en el menor tiempo posible. Ayuda, en ese sentido, usar oraciones simples y con la menor cantidad de términos técnicos, contextualizar la información y explicar las posibles implicancias.

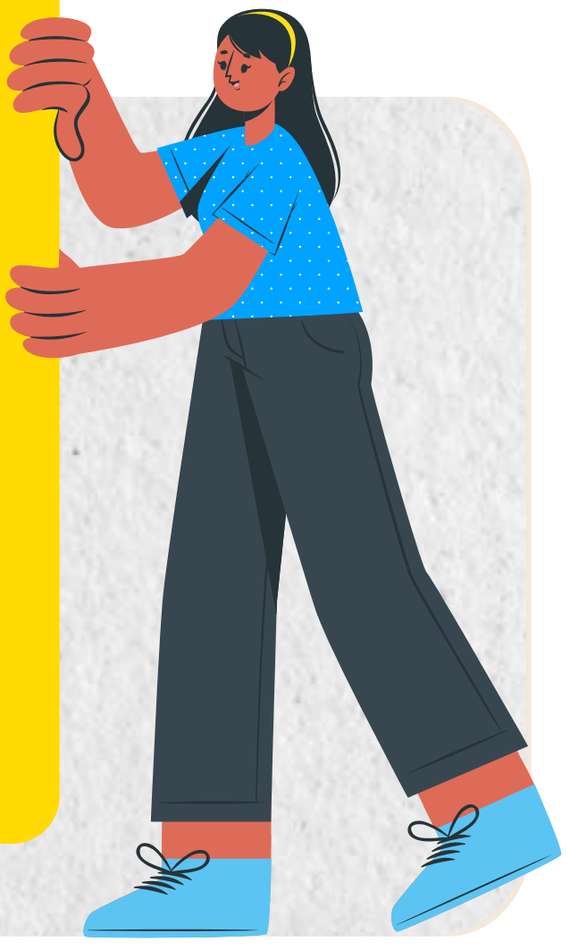
Cuatro claves para pensar y presentar un sumario

Cuando conseguimos información que nos parece interesante, antes de lanzar la idea en un consejo de redacción debemos:

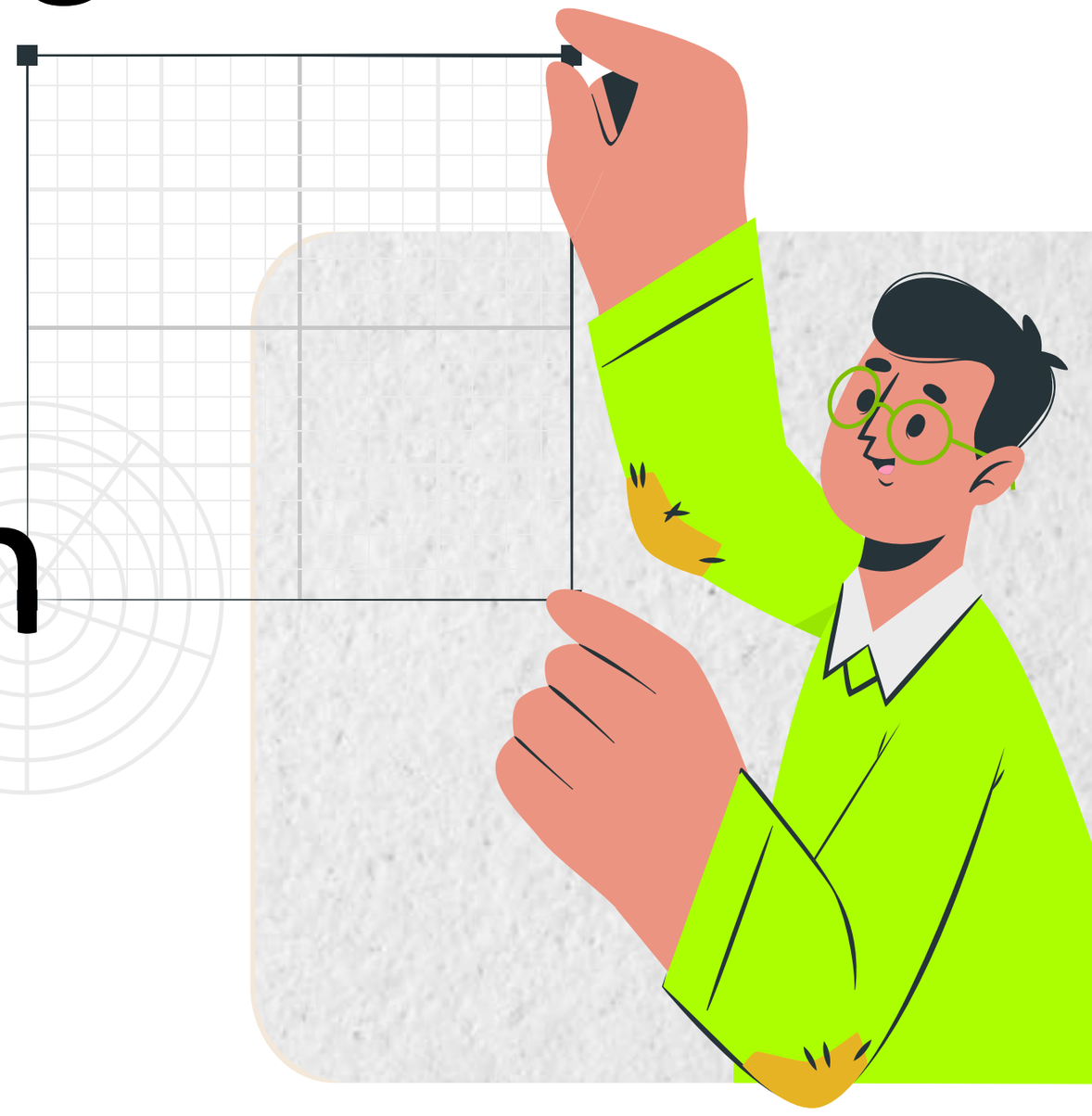
1. Investigar hasta tener una propuesta verificada y contextualizada que permita mostrar la envergadura del problema (y de la solución).
2. Imaginar por qué es importante que las personas conozcan esta información y cuál es la mejor manera de contarla.
3. Pensar un título que pueda ser llamativo o explicativo.
4. Describir brevemente el problema y la solución, además de la propuesta concreta de cuál sería el contenido (nota escrita, informe audiovisual, contenido para alguna red social, pódcast).

“Como cubro distintos aspectos de la realidad educativa, hace un tiempo una colega me preguntó por qué se daban situaciones de violencia en la escuela. Le respondí lo que una vez me dijo mi mamá, psicopedagoga ya jubilada: ‘Si la violencia está en la sociedad, entonces, ¿por qué no estaría en la escuela?’. Sobre todo, si tenemos en cuenta que la escuela es una caja de resonancia de lo que sucede en la sociedad. Por eso, en ese caso, lo importante es que, en la institución educativa, haya personas preparadas para abordar esos problemas o situaciones de violencia”.

María Julia Mastromarino, periodista argentina especializada en educación que trabaja en Telefe Noticias.



Seis datos históricos para entender los sistemas educativos de la región

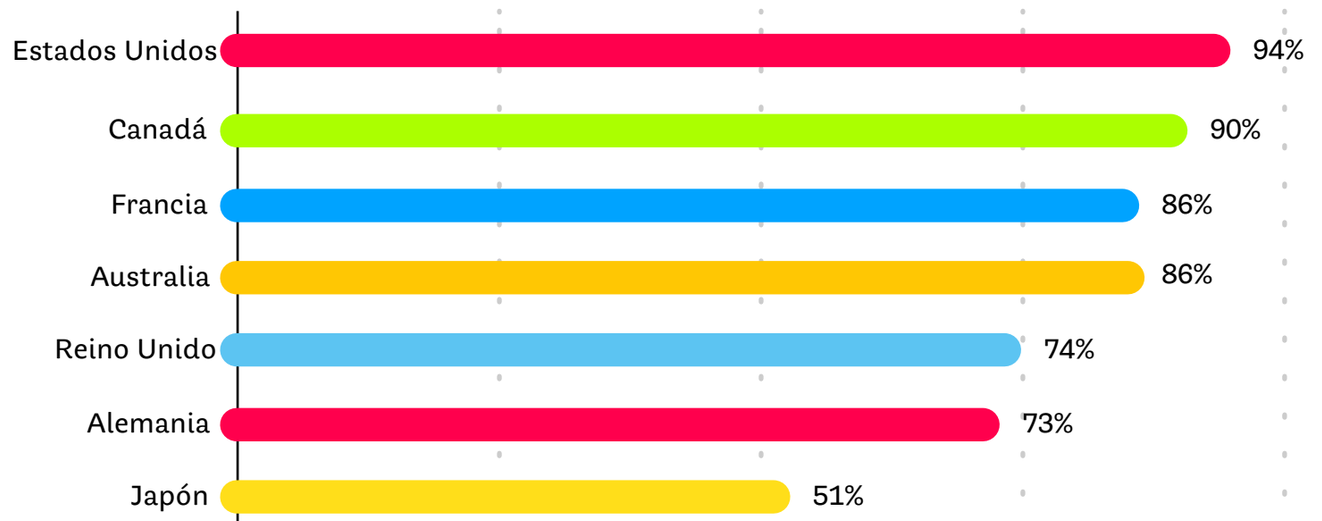


Por Antonio Gois, escritor, periodista y columnista de educación del periódico O Globo (Brasil).

No se puede obviar el punto de partida desigual de las personas al ingresar a los sistemas educativos, tampoco desconocer cómo se diseñaron y sostuvieron esos sistemas de educación desiguales. Es imposible hablar del derecho a la educación en América Latina sin hablar de los derechos políticos.

1. El atraso histórico en educación de América Latina respecto a países como Estados Unidos, Francia o Canadá era muy significativo ya desde el siglo XIX.

Porcentaje de población entre 5 y 14 años matriculada en escuelas primarias, en 1900



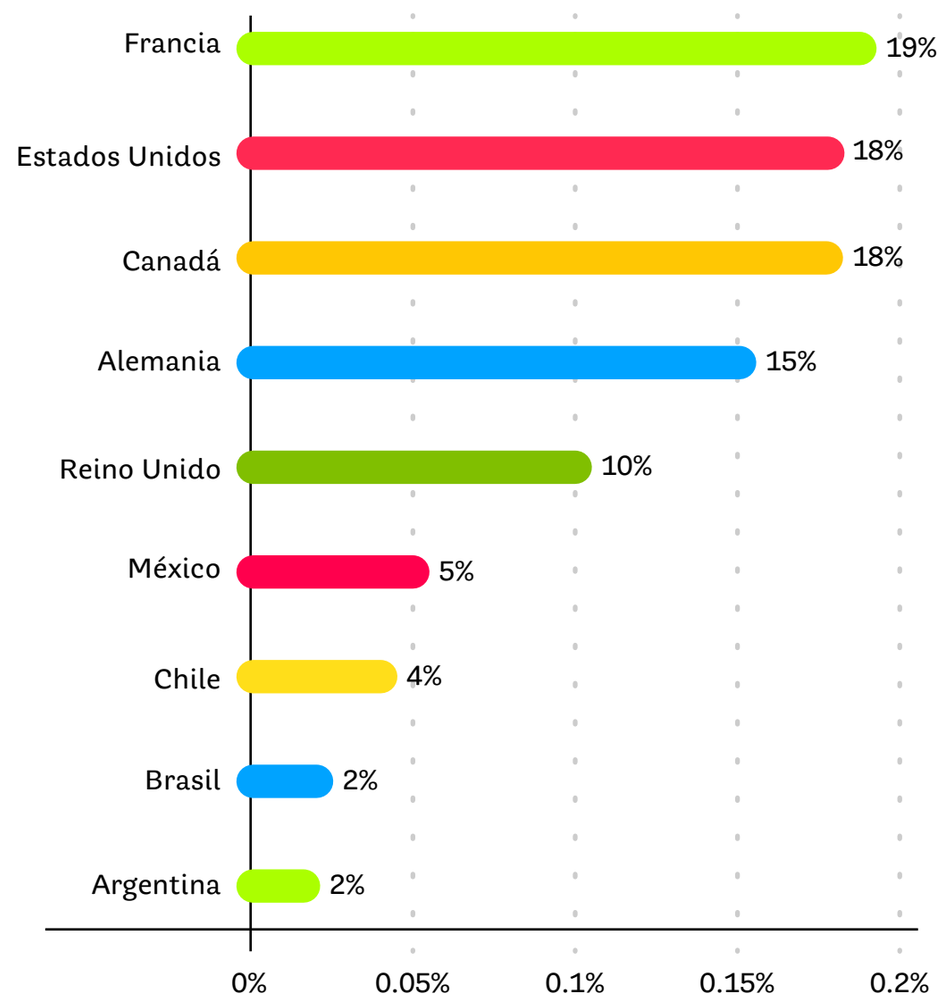
Fuente: Growing Public, Peter H. Lindert (Cambridge, 2004).

2. Esta disparidad en el acceso a la educación ya en 1900 se debió principalmente a la profunda desigualdad en términos distributivos que caracterizó a las sociedades de América Latina.
Estas se desarrollaron históricamente bajo un modelo donde una élite muy pequeña, con mucho poder político y económico, era la propietaria de grandes porciones de tierra, y la gran mayoría de la población trabajaba en condiciones de esclavitud o semi-esclavitud para esta élite.

3. Muy diferente fue el modelo de explotación de tierras que se dio en Estados Unidos (a excepción del sur) y Canadá, distribuidas de un modo más equitativo. Además, por esos años en Estados Unidos, grupos políticos y religiosos impulsaron movimientos en defensa de que cada niño y niña tuviera acceso a escuelas públicas sostenidas por el Estado. Los libros de historia coinciden en que la élite de ese país consideraba a la educación un activo importante, además de tener el poder económico y político más distribuido.

En tanto, en los sistemas políticos de América Latina, la democracia estaba restringida, y eso dificultó el desarrollo de los sistemas educativos. Las personas más interesadas en la educación pública y gratuita no tenían reconocido el derecho a votar ni acceso a los medios económicos y políticos de sus países. Estas son características importantes que explican la histórica desigualdad que impregna a la región en cuanto al acceso a la educación.

Proporción de la población adulta con derecho a voto en 1880



Fuente: Schooling, suffrage, and inequality in the Americas, 1800-1945 / Mariscal and Sokoloff.

4. En el siglo XXI, el retraso de los países de la región en relación con los países desarrollados continúa. Y otra variable se suma para reproducir el sistema educativo desigual: la baja inversión en porcentaje de producto interior bruto (PIB) dedicado a la educación.

Matrícula estudiantil en colegios primarios, 1830-1930

Fuente: Growing Public, Peter H. Lindert (Cambridge, 2004).

5. Cuando avanzamos en la historia, a las restricciones para acceder a la educación se suman otras variables que ayudan a explicar por qué se mantiene el retraso en el desarrollo de los sistemas educativos de la región. Dos de ellas son las altas tasas de repitencia y de abandono –o, mejor dicho, de expulsión del sistema–. Es decir, en América Latina, no solo se segrega a niños y niñas vulnerables en el acceso a la escuela, también se les segrega dentro de las aulas, porque forman parte del grupo con mayor repitencia y abandono.

6. En la actualidad, debemos reflexionar sobre tres puntos que explican, en gran parte, cómo la desigualdad educativa sigue siendo construida.

- **La desigualdad de nacimiento, heredada.** Estudios recientes prueban que ya a los 18 meses de edad es posible ver diferencias en el vocabulario de niños y niñas dependiendo de si sus familias cuentan con más o menos estudios e ingresos económicos. Es una desigualdad muy injusta porque es cuestión solo de suerte. A su vez, el impacto socioeconómico de las familias en el aprendizaje es una de las evidencias más consolidadas dentro de las evaluaciones educacionales.

- **El acceso desigual a las escuelas construidas.** No todo niño o niña de la región tiene garantizada una escuela cerca del lugar donde vive, menos aún que esté en buenas condiciones edilicias, con un número de docentes suficientes y con los recursos pedagógicos con los que cuentan otras escuelas.

- **Los mecanismos sutiles que se dan dentro del aula y que perpetúan la desigualdad.** En gran parte de los sistemas educativos de la región, las comunidades más vulnerables, donde niñas y niños necesitan más apoyo o contención, no se cuenta con docentes con alto grado de preparación

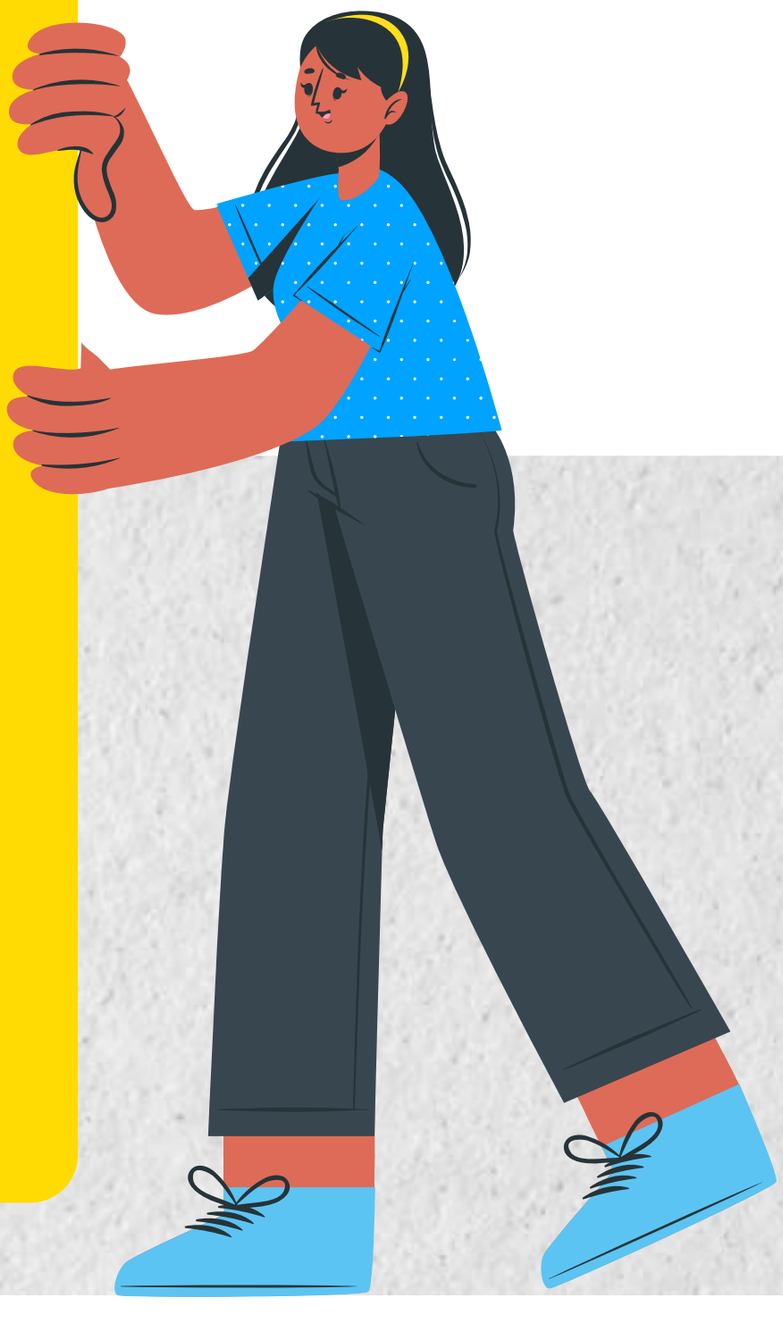
- Encuestas realizadas en Brasil prueban que, en una misma clase, hay docentes que ponen mayor atención a cierto tipo de estudiantes; por ejemplo: a quienes prestan más atención, y excluyen a estudiantes más vulnerables o a quienes consideran difíciles de manejar o con problemas de disciplina.

Diez asuntos que importan

1. Cómo se conforma y funciona el sistema educativo del país/región/localidad que cubrimos.
2. Acciones que proponen e implementan los ministerios de educación, así como los entes gubernamentales regionales o locales.
3. Legislación que enmarca al sistema educativo, incluido el presupuesto (desde que se discute en el Congreso hasta su aplicación efectiva).
4. Las propuestas pedagógicas y las formas de evaluación con las que trabajan las escuelas. Y también las formas en las que se enseña en clubes, comedores, *homeschooling*.
5. Alimentación y salud. Cómo inciden estas cuestiones a la hora de aprender.
6. Qué están investigando las universidades respecto a la educación.
7. Atravesar desde la educación a las situaciones criminales. Qué derechos están siendo vulnerados para que estas situaciones criminales se den.
8. La incorporación de tecnologías al aula y su uso.
9. Cómo se incorporan al currículum los problemas del ambiente y el cambio climático.
10. Prestar atención a las corrientes migratorias y su inclusión en el sistema educativo (desde lo legal a los desafíos que representa en cuanto a los contenidos pedagógicos que se dan).

“Si bien cubrimos situaciones de conflicto como, por ejemplo, los ataques a escuelas o las denuncias de viandas en mal estado (porque estos son hechos que afectan a las comunidades o tienen otras características que los hacen noticiables), nuestro trabajo no se circunscribe a eso. También bregamos por mostrar modelos de trabajo, proyectos, historias de comunidades, de docentes, de alumnos. En cualquiera de los casos, tenemos el desafío de hacer una cobertura responsable, y eso implica pensar muy bien cómo vamos a tratar esos temas. La mirada siempre tiene que estar puesta en proteger a los chicos, defender la igualdad de oportunidades y la calidad de la educación”.

María Julia Mastromarino, periodista argentina especializada en educación que trabaja en Telefe Noticias.



Qué no olvidar al cubrir los resultados de una evaluación de desempeño

Las evaluaciones internacionales fueron creadas en sociedades muy diferentes a las de los países de la región y miden variables de una manera que muchas veces no coinciden con las formas de enseñar que tenemos en América Latina y el Caribe.

El impacto que tiene el nivel socioeconómico de las familias sobre los aprendizajes logrados por sus hijos/as es una de las evidencias más consolidadas dentro de las evaluaciones internacionales y locales. Es decir, cuando observamos los resultados de las pruebas que miden lo aprendido por cada estudiante, lo que más explica la diferencia entre sus puntajes no tiene que ver con la escuela, sino con los recursos con los que cuentan sus familias. Tener en cuenta estas variables al

hacer comparaciones permite contextualizar mejor los problemas y mostrar una imagen más cercana a la realidad.

Los informes que presentan los resultados de estas evaluaciones están pensados para los Gobiernos que deben implementar políticas, no para que sean reproducidos por periodistas que no hicieron antes su trabajo.

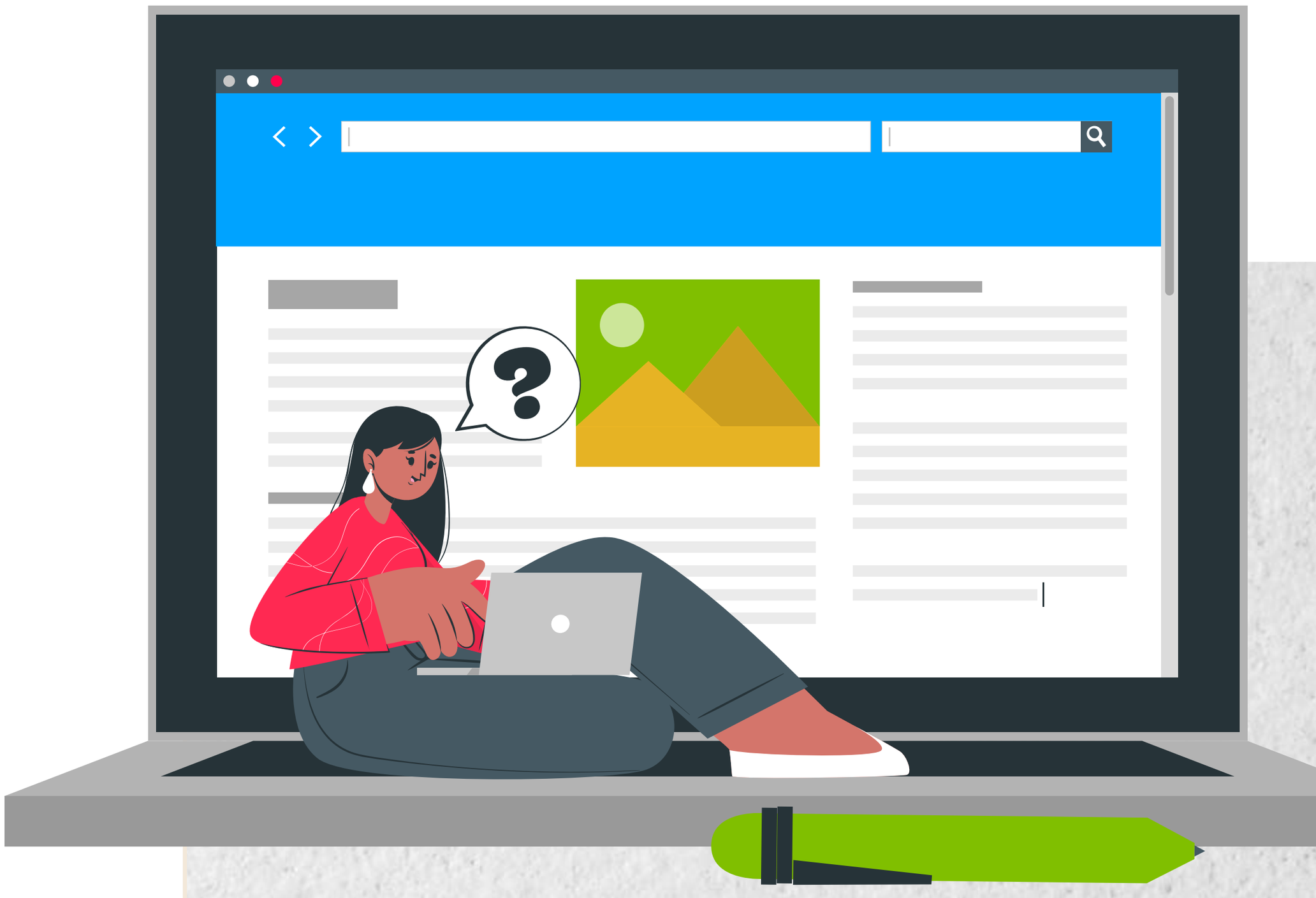
Casi siempre los resultados son negativos, y lo sabemos desde antes. Por eso, es importante preparar esas coberturas de tal manera que podamos contar los resultados, pero también cómo se está trabajando para revertirlos –desde los Gobiernos y desde las aulas–.

Es enriquecedor entender que el ranking no es lo relevante. La importancia de estas evaluaciones radica en poder desmenuzar los resultados para ver qué se está aprendiendo mejor y qué no, qué variables están asociadas, cómo esas variables cambian en el tiempo, cuáles podrían ser las causas de esas variaciones. Hacer con especialistas, docentes y estudiantes preguntas para que sean respondidas por esos datos o a partir de esos datos permite iluminar aspectos del proceso de enseñanza-aprendizaje que, de lo contrario, permanecen ocultos.

> “Las evaluaciones de aprendizaje no mensuran cuánto impactó la educación en la reducción del crimen, en la tasa de embarazo adolescente o en la de finalización de la educación básica e ingreso a la educación superior. Tampoco se detienen en cuánto baja el desempleo en la vida adulta de esos y esas estudiantes y cómo mejora su escala salarial. Ni registran la creatividad, el pensamiento crítico y las habilidades socioemocionales que desarrollan chicos y chicas en la escuela, ni el impacto de la educación sobre la participación femenina en el mercado laboral, solo por dar algunos ejemplos”.
>
> Antonio Gois, escritor, periodista y columnista de educación del periódico O Globo (Brasil).

Propuestas para hacer interesante la cobertura

- Antes de realizar la cobertura, preguntarse qué información necesitan las personas para entender y actuar de la mejor manera posible frente al problema o la mejora que se quiere contar.
- Sumar la voz de estudiantes, docentes o familias que expliquen en primera persona cómo les afecta el problema o la propuesta de solución implementada.
- Contar, con datos verificados, cómo ese problema o propuesta de solución afecta a la ciudadanía aunque esta no lo sepa. Y contarlo de la manera más sencilla posible.
- Visitar escuelas y generar espacios de conversación con docentes y estudiantes. Tener disposición de escuchar y no solo buscar las respuestas necesarias para la historia que se está cubriendo. Esto da un conocimiento en el tiempo que permite enriquecer cualquier contenido que se trabaje.
- Si se utilizan términos propios del campo educativo, explicarlos. Muchos términos tienen un significado distinto al técnico en el uso coloquial, o bien pueden ser ambiguos incluso dentro del ámbito educativo. Por ejemplo, si se habla de “calidad educativa”, explicitar a qué indicadores se hacen referencia, qué se entiende por calidad educativa.



Diferencia entre reportaje e investigación

Llamamos reportaje a la cobertura periodística que se produce inmediatamente después de ocurrido un suceso que alcanza interés periodístico. Un hecho es de interés periodístico cuando se lo considera relevante para la sociedad, o al menos para una parte significativa de ella. Al realizar un reportaje, lo más importante es dudar de todo, hacer preguntas con curiosidad propia y –también– ajena, escuchar y registrar lo que las fuentes cuentan. Hasta no contar con dos fuentes, por lo menos, que confirmen que el hecho sucedió y de determinada manera no se puede incorporar ese particular al reportaje.

La investigación, a diferencia del reportaje, demanda más tiempo, personas y recursos económicos. Su producción está abocada ya no a iluminar un hecho, sino a interrogar a profundidad ese hecho o esa serie de hechos que comparten una misma causa. Con frecuencia, la investigación desarrolla una hipótesis que contradice la versión establecida u oficial de los hechos. Por ende, precisa de más evidencias, requiere de mayores estándares de verificación de la información

y, sobre todo, debe dar un contexto más detallado y en profundidad que expliquen sus causas y consecuencias de corto, mediano y largo plazo y su relación con otros hechos.

Tener presente durante la etapa de producción y realización del contenido periodístico –sea este un reportaje o una investigación– posibles sesgos que puedan afectar la cobertura. Estos pueden aparecer en la recolección de testimonios y datos, en el trabajo con fuentes expertas en el tema y en la realización propia del contenido. Para evitarlos y asegurar una versión no limitada de los hechos, es esencial incorporar la mayor cantidad de testigos y personas expertas posible. También requiere por parte del o la periodista una rigurosa autoevaluación de posibles sesgos conscientes e inconscientes y de alta familiaridad con errores y aciertos cometidos en coberturas previas, sean estas propias o ajenas.

Para limitar estas miradas tendenciosas al entrevistar a fuentes, particularmente si son institucionales, pedir el mayor grado de precisión posible respecto a las variables del hecho investigado. A su vez,

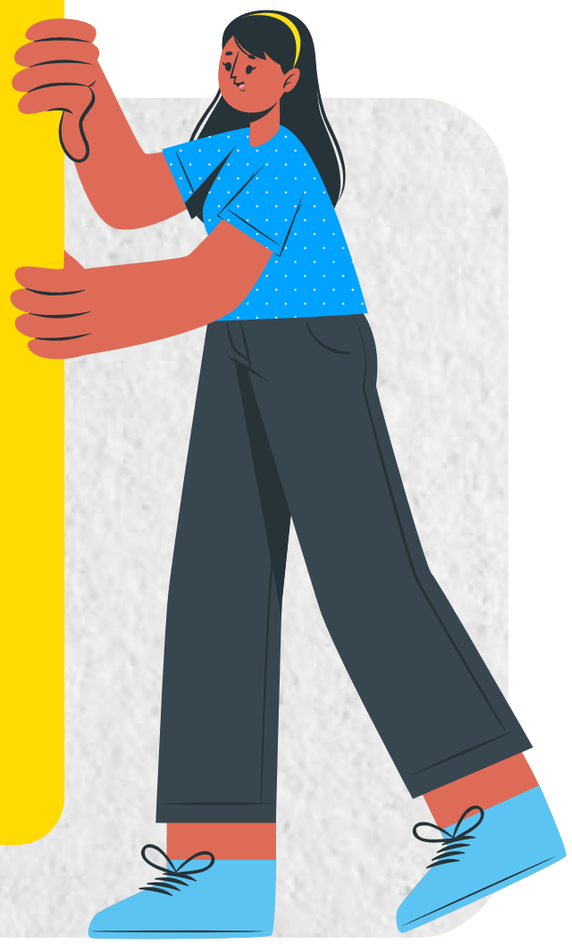
hacer preguntas abiertas que no generen sesgos adicionales, verificar toda afirmación de carácter fáctico y asegurarse de que toda persona acusada o criticada tenga la oportunidad de responder a las acusaciones. Por último, el hecho debe estar contextualizado y ofrecer una evaluación de su impacto en los factores claves de la educación: el acceso y la calidad.

La perspectiva de género

En la región, el acceso a la educación también es desigual por género e identidades. Por eso, contar promedios generales puede llevar a conclusiones alejadas de la realidad. Es importante que las coberturas tengan en cuenta esta perspectiva. Por ejemplo, si hablamos del porcentaje de estudiantes del nivel secundario que quedan fuera del sistema educativo, es relevante saber el porcentaje de varones, de mujeres o de personas que se autoperciben con otra identidad. Eso nos permite preguntar por qué determinado grupo está quedando más afuera que otro y buscar respuestas que expliquen mejor qué variables se deberían trabajar para conseguir mayor equidad.

La perspectiva de género también debe tenerse en cuenta a la hora de elegir las fuentes que consultar.

> “ En el periódico en general y en la sección ‘Educación’ en particular, hemos tratado de emplear la paridad en las fuentes. Para ello, elaboramos una base de datos con diferentes números de mujeres expertas en diferentes ramas, como ciencia, educación, ambiente, salud. Sin embargo, en el tema de educación, me he dado cuenta de que no ha sido una tarea sencilla: cada vez que una pide algún experto en una universidad, en algún centro de educación, siempre son hombres. Hay mayoría de fuentes hombres, y esto a veces es un poco frustrante porque obliga a tener siempre una mirada masculina en estos temas ”.
>
> Paula Casas, periodista de educación en El Espectador, de Colombia.



Claves para chequear contenidos periodísticos sobre educación

Por Milena Rosenzvit, coordinadora general del Programa de Educación de *Chequeado*

El campo de la educación no es inmune a las desinformaciones que circulan en redes sociales o medios de comunicación. Pueden haber sido generadas de manera intencional o propagarse por error; en ambos casos, afectan la toma de decisiones informadas o vulneran distintos derechos. Aquí compartimos algunas estrategias básicas para identificar desinformación que son útiles en distintos campos, incluido el educativo:

- **Verificar las citas y buscar la fuente original.** Algunas desinformaciones en educación son citas falsas de referentes políticos o sociales.
- **Prestar atención a las conexiones falsas.** Algunos titulares pueden contradecir el cuerpo de la nota. También pueden incluir imágenes que corresponden a un lugar o una fecha diferente a lo que supuestamente ilustran.
- **Buscar las evidencias detrás de las afirmaciones.** Por ejemplo, si alguien dice "Mejoró/empeoró la calidad educativa", averiguar qué indicadores está usando, cuáles son los datos y si es metodológicamente correcta la comparación.
- **Asegurarse de que las imágenes o los videos no hayan sido manipulados digitalmente o producidos con inteligencia artificial.**

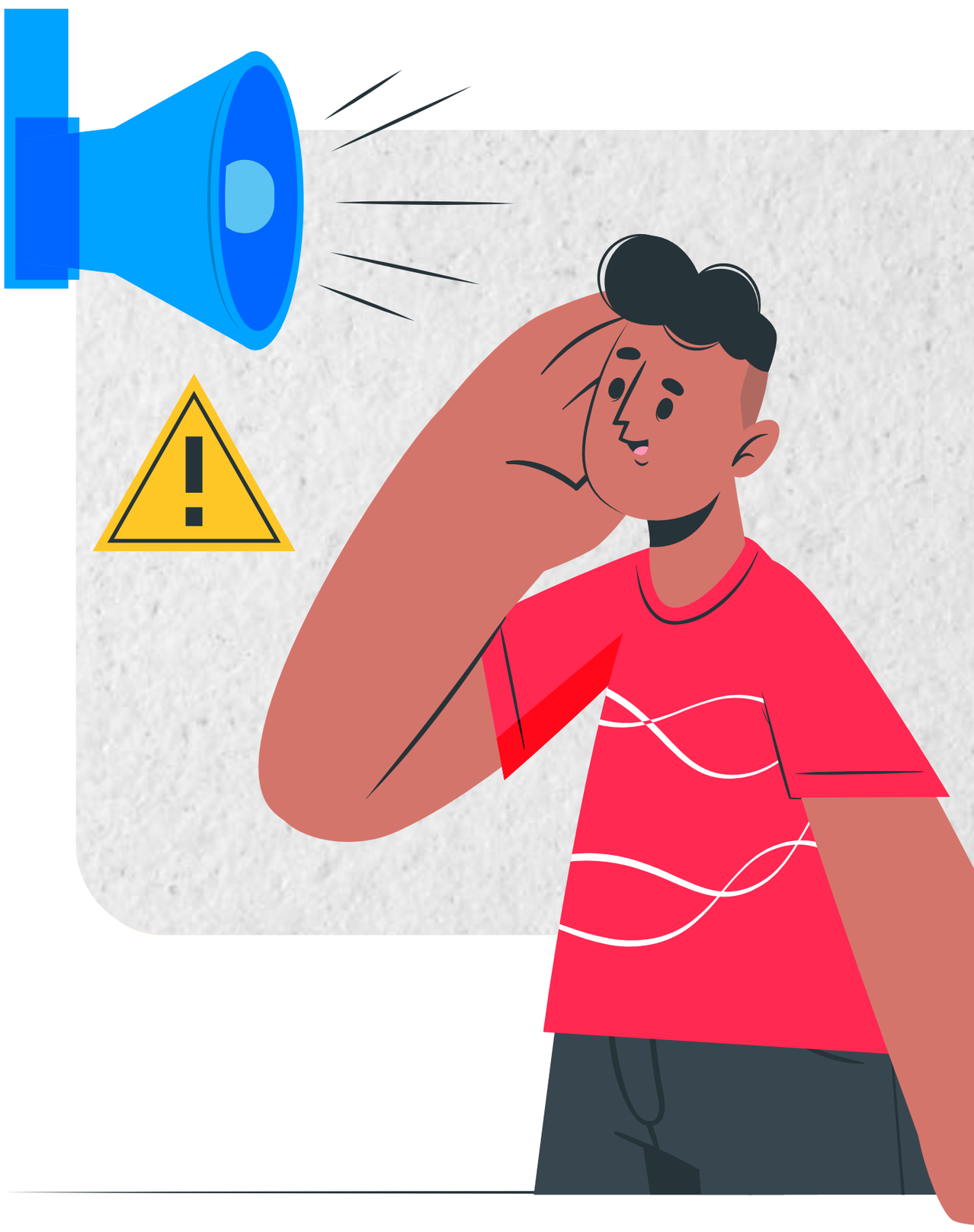
Además, para el periodismo de datos o de verificación, la contextualización de los datos resulta fundamental en la cobertura de temas educativos. Es esencial acceder a estadísticas subnacionales, nacionales e internacionales y mostrar series temporales o comparaciones válidas entre lugares. La contribución de especialistas, voces diversas y la inclusión de perspectiva de género en el análisis de los datos resulta fundamental para compartir conclusiones robustas. También son prácticas esenciales explicar los términos técnicos, mostrar la variabilidad estadística y ser transparentes con las fuentes y las metodologías estadísticas que se utilizan.

Escuchar e incluir a las audiencias

Más allá de consultar a las fuentes tradicionales –funcionarios/as y expertos/as en educación–, escuchar y entablar conversaciones con las audiencias en general y con docentes, estudiantes y familias en particular es muy relevante. Contar con canales de comunicación aceitados con protagonistas del proceso educativo permite en poco tiempo contextualizar, ejemplificar o contraponer datos en nuestras producciones.

Para desarrollar esos canales de comunicación –que pueden ser grupos de WhatsApp con docentes que se van entrevistando para distintas piezas, preguntas en grupos de docentes en Facebook, publicaciones en Instagram, conversaciones organizadas a través de alguna plataforma de videollamada a las que se invite a la audiencia a conversar sobre temas específicos–, no hay una fórmula, sino que cada periodista debe buscar la más adecuada para escuchar a su audiencia. Es importante que, siempre que se invite a participar en este tipo de conversaciones, se aclare si son para publicar en algún contenido periodístico o solo para escuchar.

Luego hay que encontrar la mejor forma de volcar en los contenidos lo conversado en estos espacios, de darles la jerarquía que merecen porque son los directamente afectados por lo que ocurra en el proceso de enseñanza-aprendizaje.



Cómo entrevistar a menores de edad

Tener en cuenta los derechos reconocidos en la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN), también las leyes y los tratados a los que cada país se haya adherido y que estén relacionados con la protección a personas menores de 18 años.

Durante las coberturas, colaborar con docentes y familias para salvaguardar la seguridad y el bienestar de los/as menores, observando sus derechos a la privacidad y la intimidad antes que cualquier imperativo periodístico. Siempre debe privilegiarse el bienestar de estas personas. Cuando se les entrevista, siempre presentarse como periodista, contarles cuál es la función del periodismo, aclararles que no tienen la obligación a responder ni a aparecer en una imagen, que contesten solo si quieren y explicarles las consecuencias que conlleva su colaboración.

Al incorporar sus dichos en los contenidos periodísticos, respetar el lenguaje usado por los/as menores. Tener mucho cuidado a la hora de adjetivar y, si aparecen en una imagen, preservar su identidad, por ejemplo, mostrando solo sus manos o su nuca.

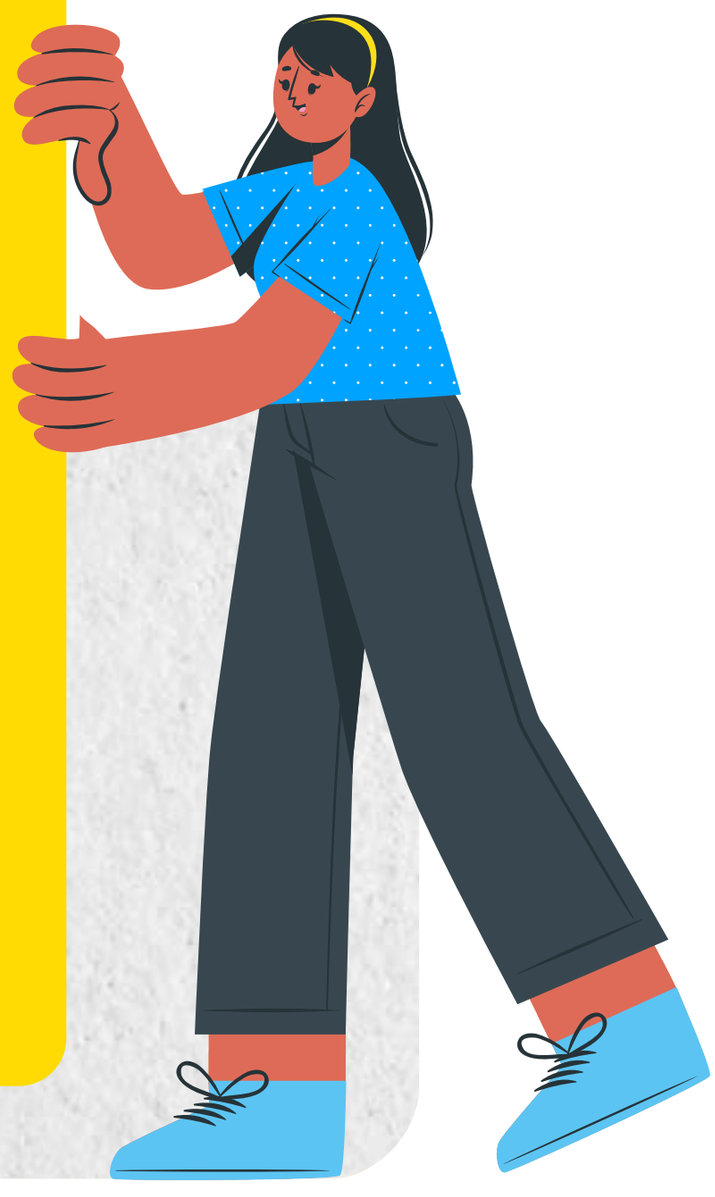
Recordar que el artículo 28 de la CDN expresa que todo/a niño/a tiene derecho a la educación y que es obligación del Estado asegurar, por lo menos, la educación primaria gratuita y obligatoria.

Por qué contar los problemas de la educación de manera constructiva

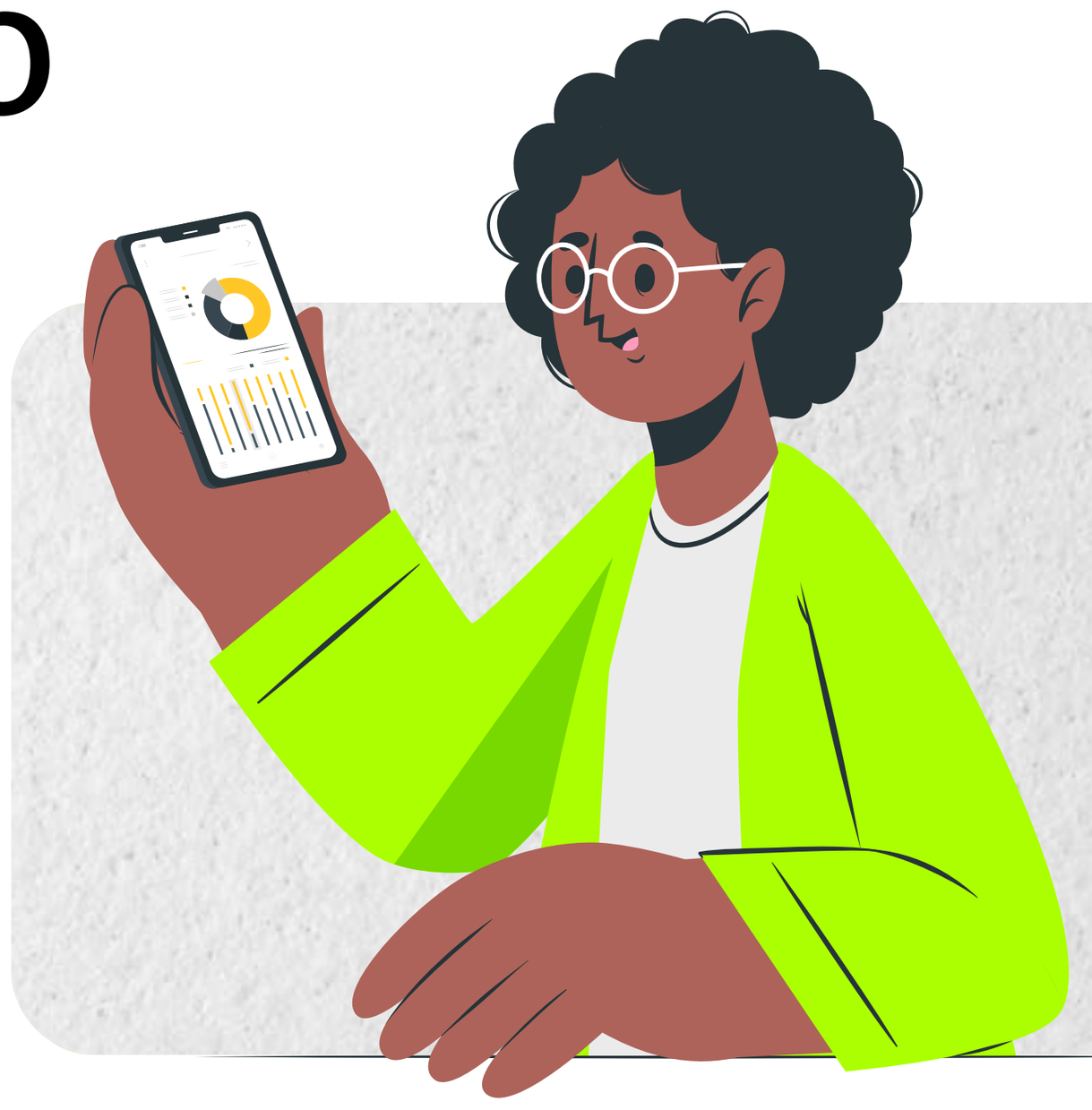
Contar los problemas de manera constructiva significa explicarlos, darles contexto, mostrar qué se está haciendo para solucionarlos o cómo han logrado resolverlos en otras comunidades con datos verificados. Es importante hacerlo para frenar la desconexión de las noticias y activar ciudadanía.

El informe del Instituto Reuters de 2022 sostiene que cada vez son más las personas que optan por evitar deliberadamente las noticias a escala global. En 2019, era el 29% de los/as entrevistados/as; y, en 2022, llega al 38%. A su vez, el 36% asegura que elige no consumir noticias porque afecta su estado de ánimo de forma negativa, y el 16% dice no saber qué hacer con la información que recibe, mientras el 7% afirma evitar las noticias porque les generan peleas que prefieren evadir.

> “Yo puedo decir que, en Brasil, un error muy grande de la prensa fue hacer foco sólo en las estadísticas negativas del sistema educativo. Esa narrativa generó la idea en la sociedad de que nuestras escuelas eran un fracaso, que nadie era bueno. Y, si nada está bien, se instala la idea de que hay que cambiar todo. Esto explica, para mí, en gran parte la elección presidencial de 2018”.
>
> Antonio Gois, escritor, periodista y columnista de educación del periódico ***O Globo*** (Brasil).



Qué perspectivas puede aportar el periodismo de datos



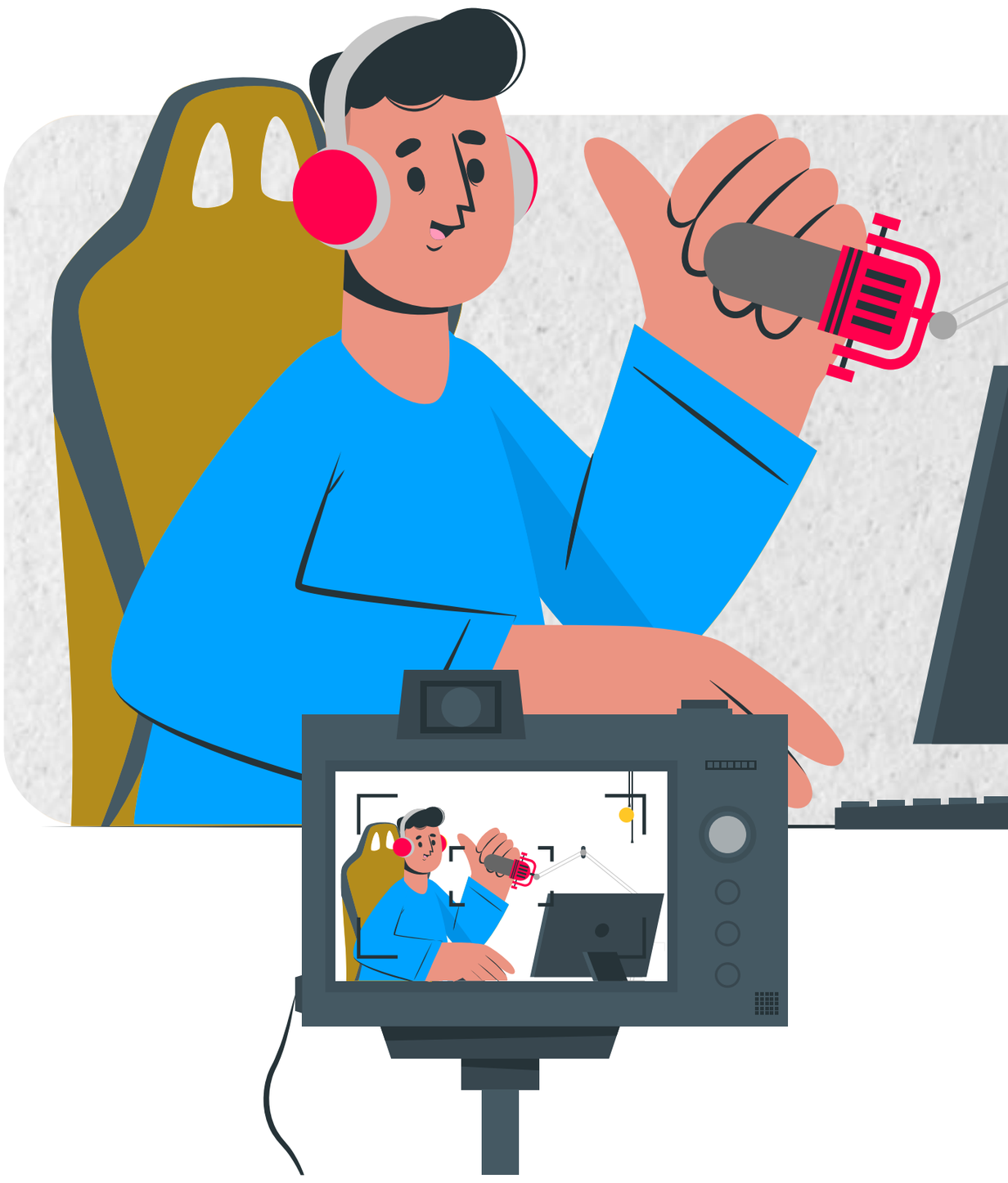
Adquirir habilidades del periodismo de datos abre la posibilidad a hacerles preguntas a las bases de datos, que se transforman en otra fuente que consultar. También permite sacar conclusiones propias, originales y verificar información que nos llega de otras fuentes.

Tener en cuenta al trabajar con periodismo de datos

El Programa de Educación de *Chequeado* hace las siguientes recomendaciones:

- **Dar contexto.** Como sucede en otros campos, los datos cobran sentido en función del entorno en el que se producen. En vez de datos aislados, es recomendable mostrar series temporales o comparaciones entre lugares. Tener en cuenta que no necesariamente una práctica o una política educativa que funciona en un contexto es exitosa en otro.
- **Mostrar la variabilidad estadística** de los datos porque lo mismo que puede ocurrir con determinados datos –si no se tiene en cuenta el género, se puede llegar a conclusiones alejadas de la realidad– puede suceder con otras variables –como la situación socioeconómica o el tipo de gestión escolar–.
- **Transparentar las fuentes** al presentar los datos. Siempre que se pueda, poner enlaces y referencias para que la audiencia pueda ver los datos y las fuentes primarias con los que se construyó el contenido periodístico. También es importante explicar la metodología con la cual se construyen los datos.
- **Aportar visiones complementarias u opuestas** sobre los datos que se muestran en la historia que se cuenta.
- **Visibilizar los datos que faltan.** Que un dato no exista es un dato en sí mismo.

Qué perspectivas puede aportar el periodismo de soluciones



El periodismo de soluciones agrega a la investigación en profundidad de un problema cómo están tratando de resolverlo o cómo lo han resuelto en otros lugares y qué limitaciones tienen esas soluciones. La conjunción del periodismo de datos y el de soluciones activa a la ciudadanía porque da información verificada y muestra cómo otras sociedades, involucradas con los problemas que las aquejan, han logrado resolverlos.

Tener en cuenta al trabajar con periodismo de soluciones

El periodismo de soluciones se propone combatir la normalización: cuestionar lo que no es normal y mostrar lo que puede serlo. También entiende que exhibir los problemas no es la única forma de lograr impacto. Si se cuenta cómo alguien intenta resolverlos, las audiencias pueden sentirse motivadas. Además, esa información puede promover un cambio en el eje de un debate que se está dando sobre el problema.

Primero, veamos cuándo es válido contar una historia desde el periodismo de soluciones.

- **Cuando el problema es ampliamente compartido.** ¿Muchos lugares tienen el mismo problema?
- **Cuando puede complementar y complejizar una cobertura.** Recordar que el periodismo de soluciones es una práctica complementaria al periodismo tradicional.
- **Contenido de seguimiento.** Cubrimos el problema una y otra vez, y nuestra audiencia necesita un enfoque diferente, inspirador.

- **Cuando una comunidad encontró una manera de resolver un problema.** Puede tratarse de un programa en un barrio o una iniciativa nacional.

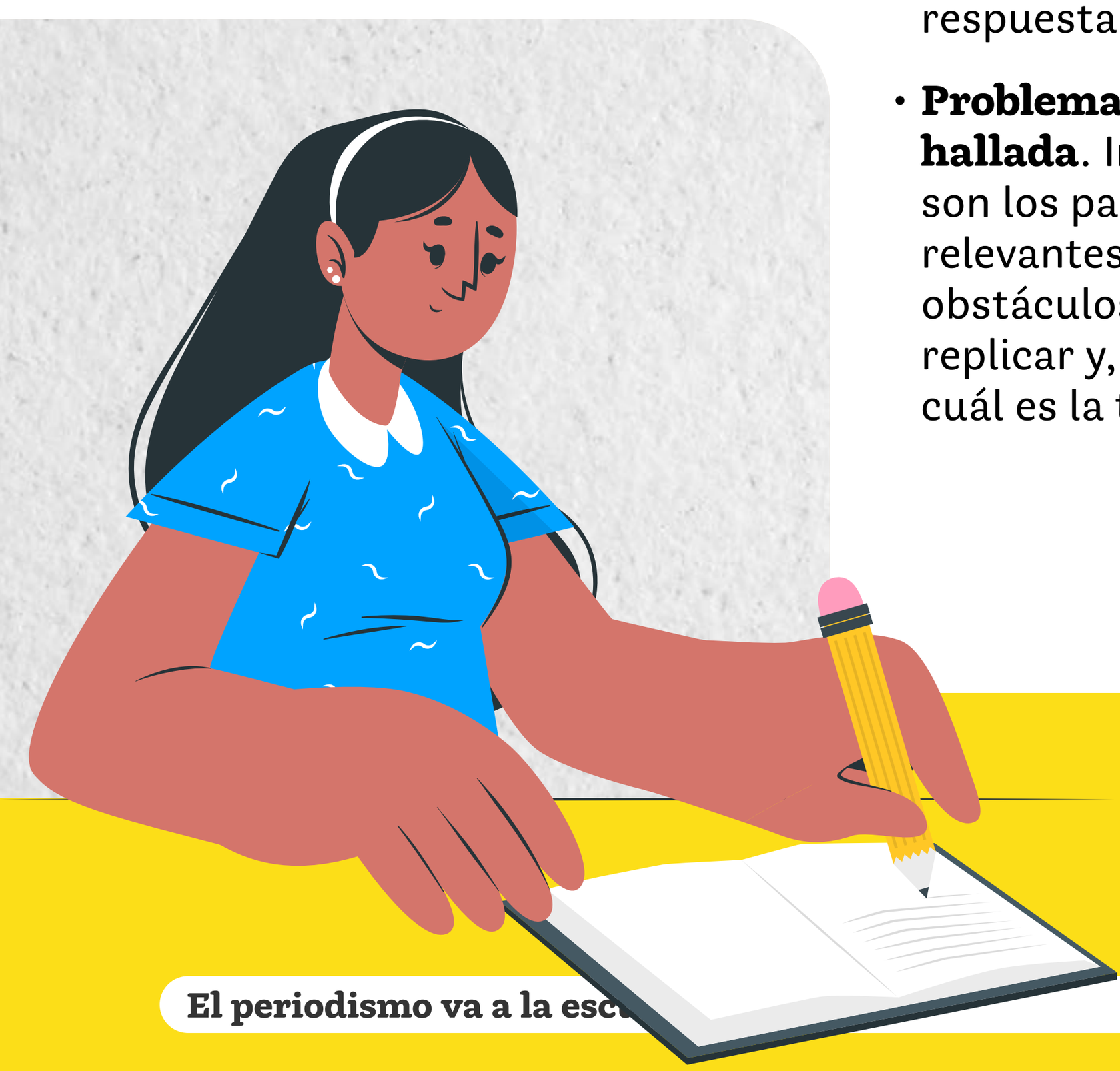
Segundo, aclaremos qué **NO** es el periodismo de soluciones.

- **El culto al héroe.** Contar la historia de una persona aislada que logra resolver un problema, muchas veces desde el asistencialismo, pero sin solucionarlo de manera estructural.
- **La panacea.** Cuando toda la información que tenemos muestra una situación ideal, sin mostrar lo que no se ha logrado o las dificultades para implementar la solución.
- **Los expertos teóricos.** Cuando solo tenemos la voz de especialistas que dicen cómo se debería resolver una situación.
- **El párrafo o comentario "colado"** a último momento en un contenido.

Tampoco es periodismo de soluciones dar respuestas especulativas sobre cómo resolver un problema o invitar al activismo como modo de buscar una solución. Y, por supuesto, tampoco lo es contar una solución en desarrollo, que aún no ha sido aplicada ni cuenta con evidencias medibles al haber sido aplicada en un territorio.

Algunas herramientas para poner en práctica el periodismo de soluciones son las siguientes.

- **Buscar responder la pregunta fundamental**. ¿Quiénes han resuelto mejor el problema que se investiga? Una vez que se encuentra quiénes lo han hecho, indagar dónde surgió la idea original y en qué nivel funciona la respuesta y en qué nivel no.
- **Problematizar la solución hallada**. Investigar cuáles son los parámetros de éxito relevantes, cuáles son los obstáculos para que se pueda replicar y, a partir de ahí, cuál es la tajada manejable.



Respecto a esta última pregunta, cuanto más preciso y concreto sea el enfoque, más fácil de relevar la evidencia.

- **Hacer de la solución el eje narrativo del contenido periodístico**. Meterse en los detalles de la implementación, presentar evidencias de resultados y efectividad, y no solamente intenciones. Mostrar, también, detalles de las limitaciones e incluir voces de personas involucradas en el proceso de resolución del problema. Enfatizar las perspectivas innovadoras (si las tiene) y no sensacionalizar ni promover puntos de vista: el periodismo de soluciones no llega a conclusiones.

- **Prepararse para las coberturas calientes** (presentaciones de resultados de evaluaciones, violencia en una escuela, problemas de salud mental, alimentarios) indagando antes en cómo se han solucionado esos problemas en otros lugares.

Acá compartimos un artículo donde se profundiza cómo trabajar el periodismo de soluciones para cubrir la educación.

“ Los periodistas encontramos lo que buscamos. Si salimos a buscar actores dañinos, los encontraremos. Y, si salimos a buscar actores útiles, personas que de buena fe tratan de resolver problemas, también los encontraremos”.

David Bornstein, periodista en The New York Times y cofundador de Solutions Journalism Network.

La importancia del acceso a la información pública

Por Inés Selvood y Eugenia Braguinsky, de la Red Internacional de Justicia Abierta (RIJA)

El acceso a la información pública es un derecho humano reconocido en los tratados internacionales. Todas las personas –sin importar su nacionalidad, edad, género, religión, etnia o ideología– tienen derecho de acceder a información pública, esto es, cualquier información que produzca o guarde el Estado o que haya sido producida con fondos públicos.

A la vez, resulta la contracara del derecho a la libre expresión. Sin datos o fuentes de conocimiento, las personas se encuentran limitadas para expresarse. La falta de información impacta a la hora de tomar decisiones de manera responsable e informada.

Para el periodismo en particular, resulta vital el ejercicio del acceso a la información, ya que funciona como herramienta para obtener del Estado datos ciertos y confiables para realizar su trabajo con calidad profesional.

Hoy, con la información que las propias fuentes oficiales –funcionarios/as, voceros/as, expertos/as– ya publican en sus redes sociales, es muy difícil conseguir una declaración (o dato) en exclusiva. Sin embargo, esto es una oportunidad para que el periodismo que utiliza el acceso a la información pública como herramienta de trabajo pueda obtener un valor agregado. En un contexto de desinformación, obtener datos primarios de fuentes oficiales mejora la calidad de la producción periodística.

Por ejemplo: los resultados de las pruebas escolares estandarizadas que se aplican de manera sistemática en la región no son completamente públicos porque los Gobiernos difunden datos convenientes y agregados. A través de pedidos de información, se puede acceder a las bases primarias, analizarlas y hacer conclusiones que otorguen un diferencial al artículo periodístico. Por ejemplo, mediante el análisis de la respuesta obtenida, se puede concluir que determinadas escuelas de zonas vulnerables tienen peores resultados y requieren de mayor inversión por parte de los ministerios de Educación.

En la actualidad, veintitrés países de América Latina y el Caribe cuentan con alguna regulación del derecho de acceso a la información pública. La Ley Modelo 2.0 de la Organización de los Estados Americanos (OEA) establece una serie de principios que debe garantizar toda norma: igualdad, informalidad, gratuidad, máxima divulgación, disociación, alcance limitado de las excepciones, *in dubio pro petitor*, buena fe y celeridad.

Consejos para hacer pedidos de acceso a la información pública

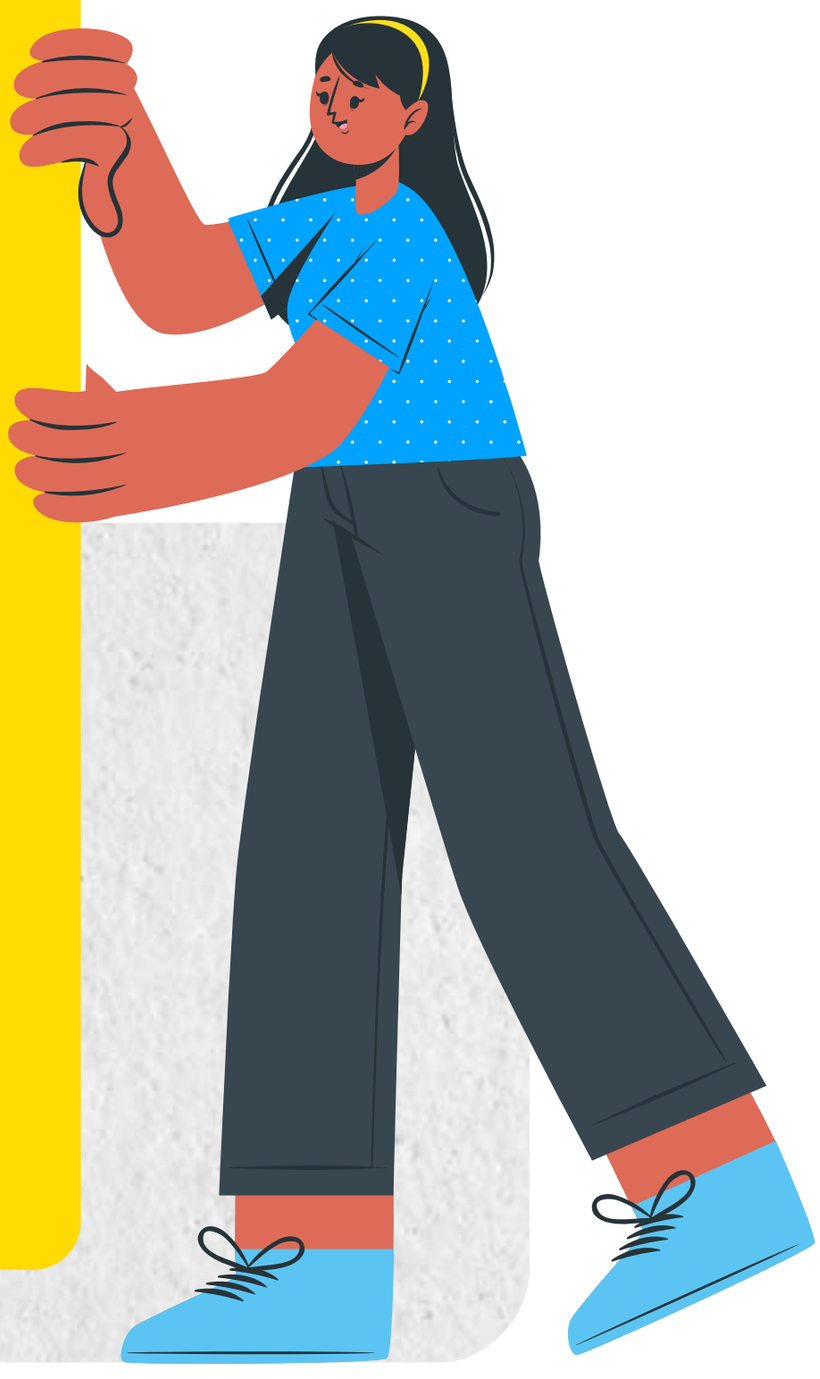
- **Asegurarse de que la información que vamos a pedir no esté ya publicada.** Muchos sitios oficiales tienen una sección de transparencia activa donde abren sus datos.
- **No pedir opiniones, sino datos.** Para opiniones o testimonios, solicitar una entrevista con la autoridad correspondiente.Ejemplos:
  - “Quiero conocer la opinión del ministro de Educación sobre la falta de calefacción en las escuelas del país”. NO

  -“Solicito el presupuesto y estado de ejecución para infraestructura y calefacción de las escuelas. Requiero los datos en formatos reutilizables discriminados por nombre de la escuela, ciudad/ localidad y tarea realizada”. SÍ
- **Siempre dejar los datos de contacto** en la solicitud: número de teléfono y correo electrónico. No solo sirve para que envíen la información, sino para que se contacten en caso de alguna duda sobre la solicitud. De esto se trata el principio de buena fe.
- **Realizar pedidos sencillos y concretos**; si es posible, pedir un solo dato por vez. De esta manera, hay más chances de que respondan lo que se requiere.

Errores comunes al cubrir la educación, y cómo evitarlos

- Falta de contexto a los datos o problemas que se cuentan.
- Falta de representación de estudiantes y docentes.
- Uso de términos técnicos o especializados sin explicarlos de manera más sencilla, que le permita a cualquier persona saber de qué se está hablando exactamente.
- Falta de repreguntas a funcionarios/as públicos/as que observen lo que pasa en las aulas.
- Reproducción de sesgos a la hora de preguntar y producir los contenidos.
- Desconocimientos sobre el área de Gobierno a la que le cabe la responsabilidad de gestionar el problema mencionado.

> “ Siento que el periodismo se está haciendo mucho desde el escritorio, cuando es importante salir a la calle, preguntar a los niños y los padres, visitar las escuelas, observar las clases. Si estás construyendo una crónica, escribiendo un reportaje y tienes un poquito de tiempo, trata de estar al menos un par de días en el lugar, escuchar al maestro ”.
>
> Gilberto Escobar, periodista guatemalteco que cubre temas de educación y defensa del territorio.



No olvidar

¿Qué es un tema?
El tema es el área por trabajar, y su definición es el primer paso en el armado de una investigación periodística. Cuanto más conocimiento previo del tema se tenga, más se puede avanzar en la investigación: se puede contextualizar mejor, hacer preguntas más específicas y relacionar el problema o suceso puntual con otras realidades.

Para llegar a un tema, se puede comenzar por leer aquello que ya se ha escrito sobre él, tanto en el ámbito académico como en el periodístico. También puede hablarse con personas involucradas en los procesos de enseñanza-aprendizaje o con especialistas que puedan orientar los primeros avances del trabajo. Luego se puede optar por seguir los aspectos del tema que generen mayor interés en la audiencia, o de los que menos se sabe o se ha hablado. Esto no significa que un tema del que se sabe mucho está agotado: siempre hay más para investigar, aristas que aún no fueron indagadas.

Del tema a la pregunta
Para empezar a investigar, a partir de lo que se sabe del tema, hay que formular una pregunta (o, mejor, varias). Entonces, la investigación puede pensarse como un intento por responder a esas preguntas. Por este motivo, la calidad de las preguntas es muy importantes. Pueden surgir en respuesta a un faltante evidente de conocimiento, a una contradicción entre dos documentos, a un patrón llamativo que se repite en la documentación o información, a una sugerencia de un especialista, a un suceso novedoso o contemporáneo

que desafía el paradigma de lo que se sabe o, incluso, a una sospecha o intuición del periodista.

La pregunta tiene que ser lo más específica y lo menos ambigua posible para que pueda guiar efectivamente la investigación. Es necesario que no sea cerrada, es decir, que la respuesta no sea evidente o de fácil acceso, ya que, de ser así, no es conducente a una investigación con profundidad, relevancia o novedad. Preguntar el cómo es una manera de enmarcar lo investigado como un problema con soluciones concretas y específicas. También permite establecer nexos entre un suceso puntual que puede ser una parte de una historia y el fenómeno más amplio que se quiere documentar.

A su vez, los ejes básicos que deben guiar cualquier cobertura son las tres principales urgencias que tiene la educación en la vida de toda sociedad: garantizar el acceso, garantizar la calidad y garantizar la igualdad. Si bien la idea del derecho a la educación está vinculada al acceso universal a la escuela, este derecho abarca también la calidad y pluralidad de la oferta: aprender a la edad adecuada y de acuerdo con la propia identidad. Investigar a través de estos ejes asegura el impacto y la consecuencia de la cobertura.

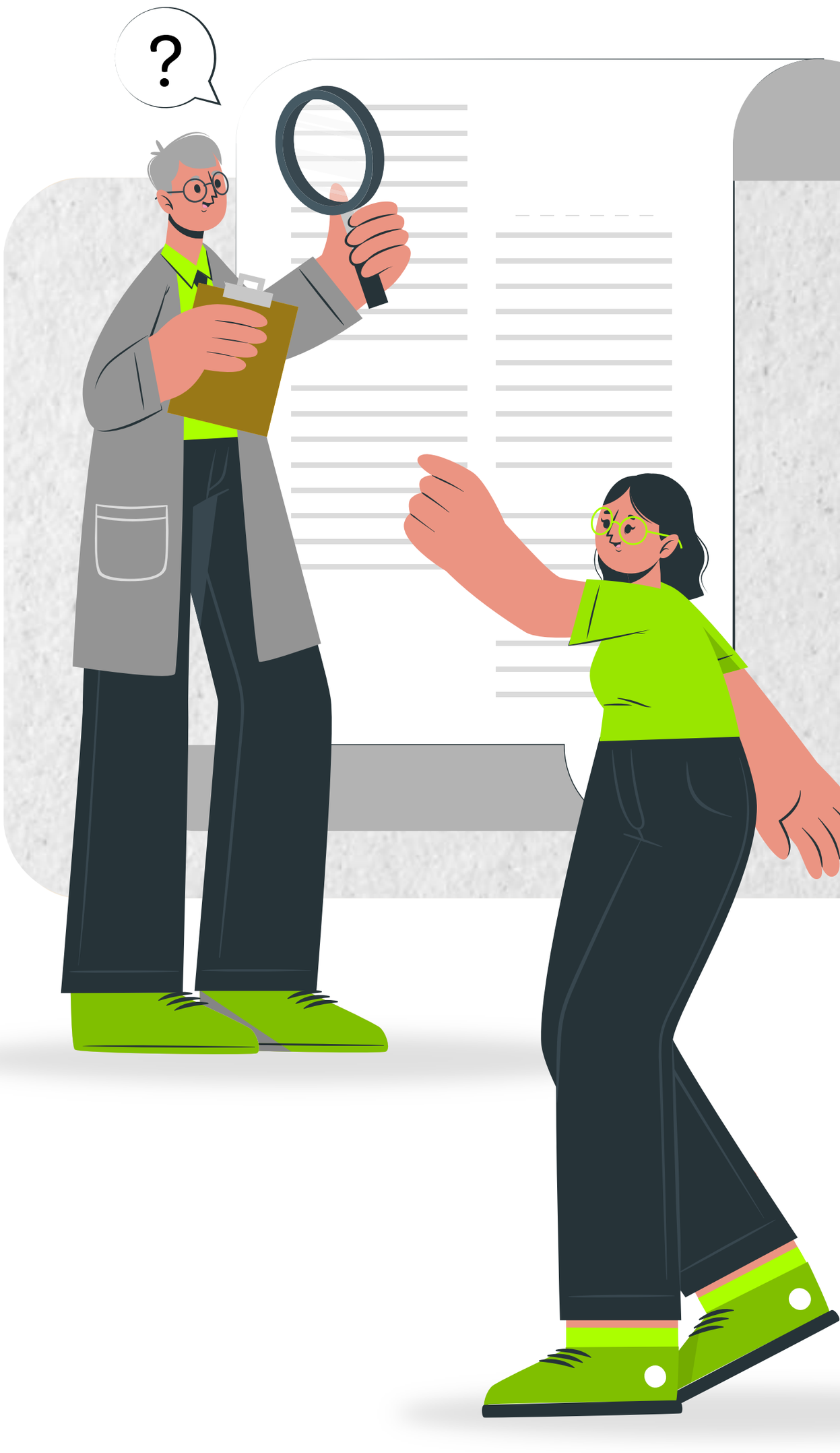
Salir al campo

La educación transcurre todos los días. Para entender cómo opera, es necesario presenciar las instituciones educativas, conversar con quienes las habitan en la cotidianeidad. Salir al campo, además, es una manera fundamental de iniciar la investigación una vez concluido el proceso de armado de la pregunta.

Si bien muchas veces se obtienen versiones preliminares de los hechos que se reportan en el campo, no olvidar que cada dato debe confirmarse con dos fuentes diferentes antes de ser incorporado al contenido en producción. El o la periodista en el campo debe abrirse a ver y escuchar más allá de lo que va a preguntar. También debe tener presente qué suposiciones, sesgos o incluso conocimientos previos limitan la exploración de los sucesos. Es particularmente

importante evitar estereotipos, ya que estos impiden indagar con la profundidad necesaria y clausuran la posibilidad de modificar hipótesis preliminares.

Las entrevistas no son la única herramienta que se puede usar en el trabajo de campo. Construir, previo a la entrevista, vínculos de confianza con las fuentes, al igual que presenciar el proceso educativo en su sentido más estricto, en clase y dentro del aula, es sumamente enriquecedor.



Fuentes

A cualquier fuente, y particularmente a aquellas que representan instituciones u ofrecen análisis gracias a un conocimiento específico, se les debe demandar la mayor precisión posible, repreguntando siempre que sea necesario todo aquello que no nos resulte claro.

Pueden enumerarse tres tipos de fuentes humanas además de las fuentes bibliográficas que podemos consultar. Ninguna de estas debe privilegiarse por sobre las otras, ya que ofrecen una perspectiva única e irremplazable.

1. Fuentes de primera mano, ya sean testigos o personas con conocimiento directo de los hechos. Permiten acumular información concreta, corroborar cualquier versión recibida de los hechos y agregar textura a la cobertura, ya que son quienes han experimentado lo que se está reportando y conocen el fenómeno de manera íntima. Muchas veces estas fuentes son menores de edad, por lo que debe ejercerse el máximo recaudo ético para preservar su bienestar. Es posible que las personas no conozcan sus derechos para con la prensa; por eso, siempre debe imperar la transparencia periodística para educar a las fuentes sobre estos. Hablar con las infancias no solo enriquece nuestra investigación, sino que es indispensable darles voz, reconocerlos como ciudadanos/as con derecho a manifestarse.

2. Las fuentes con conocimiento de causa, pero no de primera mano, como pueden ser docentes de otras instituciones o estudiantes de edades y contextos similares, pueden ayudar en la comprensión de los eventos dentro de un panorama más amplio tanto de la propia institución como del sistema educativo. Aquí también puede incluirse a los padres de familia, quienes muchas veces quedan por fuera del reportaje y cuya perspectiva es invaluable. También pueden incluirse las voces de directivos/as y el personal no docente, quienes muchas veces pueden aportar una perspectiva única sobre las problemáticas.

3. Los/as expertos/as (tratar de equilibrar las fuentes desde una perspectiva de género) son casi siempre personas de amplia formación académica que ofrecen un panorama dentro del cual se puede insertar el suceso o los sucesos bajo investigación, mientras que los/as representantes institucionales y políticos tienen una visión “oficial” y sistémica.

La investigación de campo involucra dilemas éticos de alta prioridad, en especial cuando concierne a infancias u otras fuentes en situación de vulnerabilidad. Para no estigmatizar, se recomienda evitar identificar a familiares de estudiantes, pedir autorización para hacerles entrevistas y grabaciones y respetar cuando está prohibido, cuando es innecesario o no es correcto éticamente registrar o grabar imágenes de jóvenes. Para anonimizar, se recomienda utilizar nombres ficticios, no las iniciales (aclarando que se está usando un nombre de fantasía para resguardar su identidad), omitir la identificación de la familia, al igual que descripciones que expongan quien da la entrevista a peligros, estigmatización o vergüenza en ese momento o en el futuro. Si la cobertura concierne a un evento traumático, ejercer mayor cuidado aún para no provocar más dolor a las víctimas directas e indirectas.

Analizar y redactar
Puede empezar a redactarse o construirse el contenido a medida que se conduce la investigación. Bajar la información que se recaba permite detectar con mayor facilidad falencias en el enmarcado o hipótesis central, preguntas que no se han logrado resolver o que extiendan y mejoren la investigación.

Al redactar, hacerlo con un lenguaje simple, contextualizando y explicando términos que pueden no entenderse.

Una manera de estructurar el contenido puede ser a partir de la pregunta de investigación inicial para luego ensamblar la información recabada como una respuesta a esta. Al hacer esto, debe defenderse la hipótesis formulada demostrando su validez con información verificada y voces de las personas involucradas.

Otra manera posible es contar la investigación realizada como un intento por comprender un problema y las búsquedas de su solución.

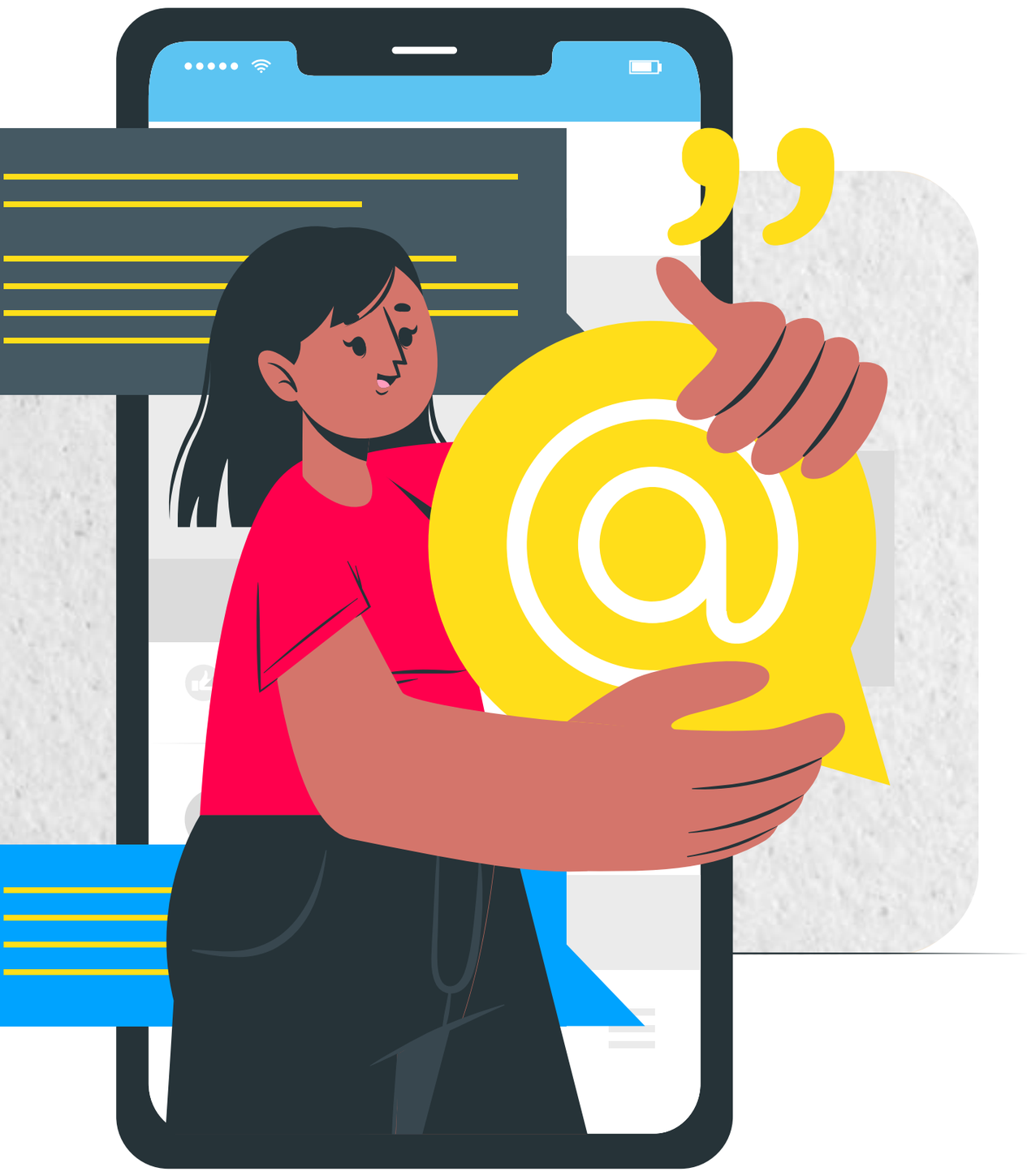
Es imperioso identificar sesgos comunes para evitarlos.

Algunos ejemplos.

- El estereotipo de la escuela pública de mala calidad y la escuela privada de buena calidad prevalece, aunque voces expertas hayan demostrado que la comparación es inadecuada, porque los aprendizajes logrados por cada estudiante aún dependen en gran medida de la clase socioeconómica a la que pertenezca su familia y no solo de la escuela.
- Si bien los escalafones tienen un alto atractivo de cobertura, es esencial incluir las advertencias e informaciones que ayuden a su interpretación correcta.
- Los “casos de excelencia” o que cuentan “historias de héroes” –de estudiantes, escuelas o redes que logran avances de algún tipo– son muy populares, y recurrir a ese tipo de historias positivas permite evitar las agendas preponderantemente negativas. Sin embargo, no deben tratarse como

recetas que replicar porque lo que buscamos con nuestras coberturas es que se produzcan cambios estructurales que dependen de políticas públicas, no de la voluntad de una persona o un grupo de personas.

- Al ofrecer un análisis de datos, presentarlo con suficiente contexto histórico que permita comprender su implicancia.
- Si se presenta una investigación académica, esencial para el debate educativo, debe comprenderse quiénes la realizaron y bajo qué sesgos disciplinarios y teóricos se condujo. También deben verificarse las fuentes de financiación de la investigación y analizar las distintas cuestiones metodológicas que pueden afectar su confiabilidad: ¿cuál es el tamaño de la muestra y cómo se eligió?, ¿hubo pruebas y entrevistas estandarizadas o desarrolladas por quienes investigaron?, ¿durante qué periodo se realizó el seguimiento?, ¿cómo dialoga el resultado con los de otras investigaciones similares?



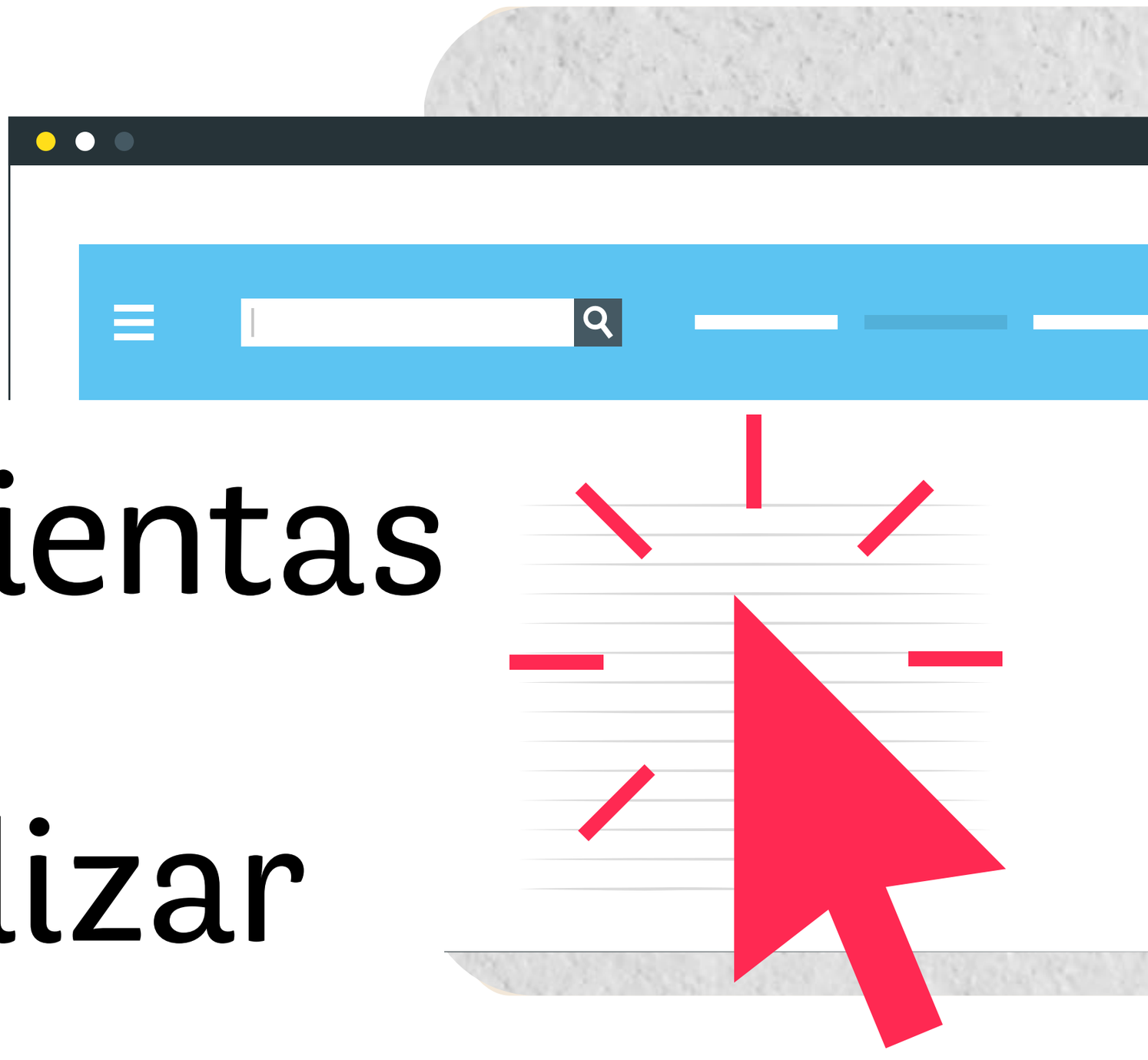
Al interpretar información económica, se presenta también una serie de mitos o errores comunes que evitar.

- Es importante no solo observar cuánto dinero se destina a educación, sino también cómo y en qué se invierte.
- Identificar prácticas exitosas en el uso de los recursos ayuda a construir y evaluar políticas de financiación de la educación.
- Las estrategias económicas o financieras que tuvieron éxito en una comunidad o escuela pueden no ser replicables a gran escala o en realidades socioculturales y económicas diferentes.

- Invertir en la formación del profesorado y en el atractivo de la carrera docente es una estrategia habitual en países con buenos resultados educativos.
- Comparar la relación entre gasto en educación y rendimiento requiere prestar atención también a otros factores relevantes, como la diversidad socioeconómica de las comunidades educativas de esas escuelas.
- Los resultados de exámenes censales o muestrales a gran escala, indicadores importantes del aprendizaje, no son los únicos indicadores de la calidad de la educación.
- Recordar que toda comparación puede ser útil, pero debe hacerse con especificidad y de manera contextualizada y constructiva.

La hechura final del contenido

El lenguaje utilizado debe ser claro, conciso y lógico: la educación es un problema de toda la sociedad y, por lo tanto, no puede cubrirse de manera sólo comprensible para especialistas o para quienes tengan familiaridad con el tema. Evitar la jerga y el sensacionalismo es clave.



Herramientas para profundizar

Lecturas sugeridas

América Latina después de PISA: Lecciones aprendidas de la educación en siete países (2000-2015). De Axel Rivas

Las llaves de la educación en América Latina. Coordinó el trabajo de un grupo de investigadores de la región: Axel Rivas. Se publicó en 2020.

Conocer los procesos de exclusión educativa de la población de 15 a 20 años para modificarlo. Publicó UNICEF, en 2016.

Completar la Escuela. Un derecho para crecer, un deber para compartir. Publicó UNESCO, en 2012.

Estudio de políticas digitales en educación en América Latina: tendencias emergentes en contexto de pandemia y perspectivas de futuro. Publicó UNESCO.

Las llaves de la educación en América Latina. Coordinó el trabajo de un grupo de investigadores de la región: Axel Rivas. Se publicó en 2020.

Modelos Educativos en la historia de América Latina. De Gregorio Weinberg.

Educación, desigualdad y opciones de política en América Latina en el siglo XXI. De Fernando Reimers

Bibliografía de fondo

"Seminario-taller de periodismo y medios digitales: Recomendaciones y herramientas para planear la cobertura de una noticia", Mario Tascón, publicado por FNPI y Promigas, 2013.

"La educación en medios de comunicación", tesis doctoral Wilson Agudelo Sedano, Universitat Rovira Virgili, 2008, ISBN 978-84-691-8854-5, p81-83.

"Open Educational Resources: Field Guide for Reporters," publicada por William + Flora Hewlett Foundation y Education Writers Association, 3/3/2020.

"Chapter 9: Sexual Orientation," *EWA Reporter Guide for Inclusive Coverage*, publicada por la Education Writers' Association

"Reading a District Budget", *EWA Reporter Guides*, escrito por Michele McNeil y publicado por Education Writers' Association, 2013

"Standards & Ethics", *EWA Reporter Guides*, escrito por Sarah Carr y publicado por Education Writers' Association, 2013.

"Code of Ethics", publicado por la Society of Professional Journalists, 2014.

"NPR Accuracy Checklist", publicada por National Public Radio, 2016

"Accuracy Checklist for Reporters", Barbara Gray, publicada por Craig Newmark Graduate School of Journalism, City University of New York, 2022.

Growing Public, Peter H. Lindert, Cambridge University Press, 2009.

"Schooling, Suffrage, and the Persistence of Inequality in the Americas, 1800-1945," en *Political Institutions and Economic Growth in Latin America*, Elisa Mariscal and Kenneth L. Sokoloff, en 2000.

"The Expansion of Mass Education in Twentieth Century Latin America: A Global Comparative Perspective," en *Revista de Historia Económica*, E. Frankema, 2009.

"El problema de la escacez de docentes en latinoamérica y las políticas para enfrentarlo", Bertoni, E., et al, publicado por Banco de Desarrollo Interamericano, 2020.

"Guías para periodismo educativo", publicado por *Jeduca*.

"Narrar la educación: cinco estrategias para periodistas de Latinoamerica y el Caribe", publicado por Fundación Gabo, 2023. https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/narrar-la-educacion-cinco-lecciones-para-periodistas-de-latinoamerica-y-el-caribe

“Relatoría del Taller ‘Contar la educación en México, Centroamérica y el Caribe’, con Stella Bin” publicado por Fundación Gabo, 2022. https://fundaciongabo.org/es/recursos/relatorias/relatoria-del-taller-contar-la-educacion-en-mexico-centroamerica-y-el-caribe-con

“¿Cuándo contar una historia desde el periodismo de soluciones?” publicado por Fundación Gabo, 2022. https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/cuando-contar-una-historia-desde-el-periodismo-de-soluciones

“Prueba esta fórmula para cambiar la cobertura de educación”, publicado por Fundación Gabo, 2022. https://fundaciongabo.org/es/noticias/prueba-esta-formula-para-cambiar-la-cobertura-de-educacion

“Relatoría del taller virtual ‘Periodismo sobre educación: contar más allá de las cifras’, con Antonio Gois” publicado por Fundación Gabo, 2022. https://fundaciongabo.org/es/noticias/articulo/pistas-para-entender-y-contar-historias-distintas-sobre-la-educacion-en-america

Pistas para entender y contar historias distintas sobre la educación en América Latina” publicado por Fundación Gabo, 2022. https://fundaciongabo.org/es/recursos/relatorias/relatoria-del-taller-virtual-periodismo-sobre-educacion-contar-mas-alla-de-las

Una publicación de:

Fundación/ Taller / Premio / Festival / Centro / **Gabo.**

Apoya:

Tinker Foundation